



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia

**ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO DE LA NOVELA *UN ASESINO SOLITARIO* DE ELMER MENDOZA A LA LUZ DE LAS TEORÍAS DE BASIL BERSTEIN Y M. A. K. HALLIDAY**

Tesis

Que para obtener el título de  
Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas

Presenta

**Ernesto Vázquez Soto**

Lic. Laura Leticia Rosales Luna

Directora de Tesis

Ciudad Universitaria 2015



**SUA'ED**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi madre, a mis hermanos  
y a todos los que me acompañaron  
a lo largo de este proceso.*

## ÍNDICE

Introducción	4
<b>Capítulo 1. Estudios sociolingüísticos en el siglo XX</b>	<b>11</b>
1.1 Estudios sociolingüísticos en México	17
1.2 Las teorías de Bernstein y Halliday	18
<b>Capítulo 2. Basil Berstein y la teoría de los códigos lingüísticos</b>	<b>21</b>
2.1 La teoría de los códigos	22
2.1.1 El código restringido	24
2.1.2 El código elaborado	25
<b>Capítulo 3. Los antilenguajes de Michael Alexander Kirkwood Halliday</b>	<b>28</b>
3.1 El antilenguaje en <i>Un asesino solitario</i>	33
<b>Capítulo 4 Análisis Sociolingüístico de <i>Un asesino solitario</i></b>	<b>36</b>
4.1 Comunidad de habla	36
4.2 Variedades lingüísticas	37
4.3 Sociolecto	38
4.4 Análisis sociolingüístico	39
<b>4.4.1</b> Factores inherentes	39
4.4.2 Factores socioculturales	41
4.4.2.1 Clase social	41
4.4.2.2 Problemática cultural	42
4.4.2.3 Clima político	44
4.4.2.4 Aumento de la violencia social asociada al narcotráfico	44
4.4.2.5 Influencia de los medios de comunicación	46
4.5 Lenguaje del hampa	48
4.6 Lenguaje de contenido afectivo e implicación sexual	49
4.7 Otros: préstamos, acortamientos, variación fonética	50
<b>Capítulo 5 Descripción lexicográfica de <i>Un asesino solitario</i></b>	<b>53</b>
5.1 Glosario	55
5.2 Descripción del glosario	83
Conclusiones	87
Bibliografía	90

## INTRODUCCIÓN

A través del lenguaje el hombre es capaz de transmitir mensajes, exponer ideas, expresar sentimientos, afirmar, ordenar, influir; en otras palabras: comunicar, estar en relación con sus semejantes. Cómo es que ocurre este proceso y cómo es posible que los interlocutores puedan intercambiar y entender el contenido de los mensajes a pesar de los múltiples obstáculos que suceden en el intercambio, y de los usos particulares que cada grupo social hace de la lengua, son algunas de las inquietudes que me llevaron a estudiar una de las novelas más representativas en la obra de Élmer Mendoza desde una perspectiva sociolingüística y con base en las teorías de Michael Alexander Kirkwood Halliday y Basil Bernstein (antilinguajes y códigos sociolingüísticos).

Élmer Mendoza nació en 1949 en Sinaloa, México, perteneció al Sistema Nacional de Creadores de Arte de México y actualmente es catedrático de la Universidad Autónoma de Sinaloa, miembro de El Colegio de Sinaloa y de la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente a su estado natal. Ganó el XVII Premio Nacional de Literatura José Fuentes Mares del año 2002 por la novela *El amante de Janis Joplin*; el Premio Tusquets de Novela 2007 por *Balas de plata*, y con *Efecto tequila* fue finalista del Premio Dashiell Hammett en 2005. Otras de sus novelas son: *Cobrárselo caro* (2005), *Balas de Plata* (2006) y *La prueba del ácido* (2011). La novelística de Mendoza se ha caracterizado por su recurrencia a temas relacionados con el narcotráfico, el crimen organizado, la ineptitud burocrática y la corrupción de los funcionarios en todos los niveles de gobierno. Como trasfondo, aparecen los grandes acontecimientos que han cimbrado la vida de nuestro país: magnicidios, crisis económicas, el surgimiento del EZLN o la guerra contra el narcotráfico. Esta recurrencia temática no logra, sin embargo, facilitar la clasificación de su obra en una única corriente literaria. Para algunos, es una especie de “fundador” de algo a lo que se ha dado en llamar la

“novela del narco”; otros etiquetan sus novelas con el término “neo-policial” –para distinguirlas formalmente de la novela policiaca clásica–, y hay quienes prefieren verlo como parte integrante de un vigoroso movimiento de escritores del norte de la república –entre quienes destacan Eduardo Antonio Parra, David Toscana, Luis Humberto Crosthwaite o Eduardo Sada–, a quienes unifica no solo la procedencia regional, sino otros elementos como la elección del tema, de los personajes, y las exploraciones en el uso del lenguaje.

En *Un asesino solitario* (1999), el lenguaje cobra una riqueza y vitalidad extraordinarias, pues al autor le resulta indispensable consignarlo de la manera más fiel posible. Pareciera que en lugar de tratar de reafirmar un rasgo característico de su propia estilística, Mendoza quiere ceder su autoridad –y toda pretensión artística– para delegarla en el personaje principal de la novela, quien lleva adelante la narración de los hechos de una manera sencilla y coloquial, utilizando expresiones que sirven al novelista para describir el modo de habla de toda una colectividad regional: el habla popular de Sinaloa.

Elegí analizar esta novela de Élmer Mendoza porque considero que en ella es donde mejor se distinguen los rasgos lingüísticos, objeto de esta investigación, tales como el lenguaje del hampa empleado en la zona nororiental de México. Jorge Macías –apodado el *Yorch*– es un personaje de extracción popular que pone de manifiesto su idiosincrasia (y la de toda una colectividad) a través de su lenguaje, sus creencias y sus hábitos. Su desencantada visión del mundo, su desprecio por la ley y las ideas progresistas, su conformismo con el *status quo* y su accionar en un contexto de incertidumbre y crisis política y social, sirven al autor para recrear y poner de manifiesto el sentir general de la población mexicana de finales del siglo XX. Este modo de hablar merece nuestro interés no solo porque se produce en una región de nuestro país, sino por los profundos cambios que está experimentando debido a

hechos como el contacto con otras lenguas y el impacto a nivel nacional que está teniendo la literatura generada en los estados del norte.<sup>1</sup>

Este uso de la lengua, realizado por un sector de la sociedad relacionado con el crimen y el narcotráfico, puede ser analizado desde la perspectiva de la teoría de los antilenguajes desarrollada por Halliday. Para este autor, un antilenguaje es un sistema generador de significados muy específico, utilizado por una subcultura o grupo social como alternativa a la lengua estándar de los grupos dominantes:

un antilenguaje surge en el seno de una antisociedad, entendida como una sociedad que se establece dentro de otra, como alternativa consciente a ella. Es un modo de resistencia que puede adoptar una forma pasiva o de hostilidad activa, e incluso de destrucción. Este sería el origen del lenguaje de resistencia, una forma de arremetida contra las normas, convenciones y restricciones propias de la dominación simbólica que ejerce la cultura oficial en tanto determina qué se puede pensar, hacer, decir.<sup>2</sup>

Se trata, entonces, de describir el lenguaje que utiliza Jorge Macías, el *Yorch*, como un código específico derivado de la realidad que le ha tocado vivir: “al final la razón la tendríamos los cabrones como yo (...) los que siempre pensábamos que México estaba bien, que era un gran país y que estábamos conformes con todo, los baquetones que nunca movíamos un dedo mientras ellos se partían la madre estudiando” (Mendoza, 2007: 26); sus aspiraciones: “viajando pacá y pallá, también practicando tiro al blanco en mi propio estand y ¿por qué no?, esperando algún encargo especial, o sea: viviendo como Dios manda, ¿no es lo que busca todo el mundo?, pues yo no era la excepción” (Mendoza, 2007: 30) y su código de vida (siempre trabajar solo, no meterse nunca con narcos, mujeres ni curas). Los factores sociales resultan, así, determinantes en la configuración de la lengua que Macías usa en su cotidianeidad, pero también lo son las propias convenciones que adoptan quienes integran la

---

<sup>1</sup> Estudios como *Tierra de nadie*, editado por Conaculta en 2012, *El Norte y su frontera en la narrativa policiaca mexicana*, de Juan Carlos Ramírez-Pimienta, *Territorio de Escrituras* de Nora Pasternac, así como la gran difusión de que han venido gozando obras de autores como Daniel Sada, Luis Humberto Crostawaite, Eduardo Antonio Parra, Élmer Mendoza, entre muchos otros, así parecen confirmarlo.

<sup>2</sup> Tomado del *Diccionario del Pensamiento Alternativo II* –en preparación– Hugo E. Biagini y Arturo Roig (directores). <http://www.cecies.org/proyecto.asp?id=48> Última visita: 05/12/2013.

capa social a la que pertenece: sicarios como él, meseros, prostitutas y compañeros de trabajo en la corporación policiaca donde ha prestado sus servicios en calidad de golpeador, rompehuelgas y agente infiltrado en movimientos sociales.

Por otra parte, la teoría de los códigos sociolingüísticos, de Bernstein, trata de explicar la manera como se efectúa la transmisión cultural. Aquí, el lenguaje es fundamental porque a través de él, el individuo interioriza el mundo y la estructura social a la que pertenece. De esta manera, Bernstein trata de ofrecer una explicación sobre las causas que determinan la competencia lingüística de los hablantes:

El término "código" como lo emplea Bernstein no se debe equiparar con el de "dialecto"; no se trata de situaciones en las que hay diferencias de estructura fonológica, gramatical y léxica en el habla de las distintas clases sociales (...) sino de la situación existente en comunidades urbanas en las que todos hablan la lengua *standard*, pero en las que, sin embargo, existen diferencias sutiles en la forma de expresión porque no todos dominan lo que Bernstein llama el código amplio (Lastra, 1972: 189-190).

Bernstein propone una diferenciación en el uso de la lengua entre diferentes estratos sociales, lo cual resulta relevante al estudiar las causas del fracaso escolar y el bajo desempeño de los estudiantes de los estratos pobres. Los motivos que el autor aduce para la configuración de un código restringido (en oposición a uno elaborado) es la base de la que partimos para explicar y describir el sociolecto utilizado por Macías. Elmer Mendoza logra plasmar en su obra la variante lingüística de la zona noroeste de la República Mexicana; de igual modo, consigue recrear actos de habla y escenas discursivas en las que notamos las diferentes intenciones de un hablante. Así, somos testigos de cómo el protagonista se relaciona con los otros personajes (y con el lector, pues su discurso está dirigido a un escucha) mediante un lenguaje que trataremos de describir –siguiendo a Halliday– como *antilinguaje* del hampa, y de ubicarlo en el marco del código restringido, según las teorías de Bernstein.



¿Por qué un estudio sociolingüístico aplicado a una novela? El sociolingüista español Francisco Moreno Fernández, en su obra *Principios de Sociolingüística y Sociología del Lenguaje* (1998), dice que los estudios sociolingüísticos enfocados a la variación léxica son escasos “en general si los comparamos con los de otros niveles” (Moreno, 1998: 30) debido a que “la cuestión de localizar auténticas variantes léxicas no es baladí en absoluto, dada la escasa frecuencia con que alternan en el discurso. De ahí que algunos especialistas hayan optado por encontrar las variables *fuera del discurso continuado y natural*\*; por medio de encuestas y cuestionarios”. (Moreno, 1998: 30).

Al elegir una novela, comúnmente caracterizada como algo subjetivo, artificial, plástico, que refleja la postura, ideología o estilo de su autor, he hecho lo que otros estudiosos hacen al recabar variables léxicas: encontrarlas fuera del discurso natural –como se lee en la cita– esto es, en una obra literaria. Por ello, considero que la base en la que aquí me apoyo, una novela, no difiere de aquellas en las que otros estudios se han apoyado, como cuestionarios, entrevistas o encuestas. Esta novela, por otro lado, tiene la declarada intención de reflejar el habla popular de una región de nuestro país (el estado de Sinaloa, específicamente su capital, Culiacán).

En “Bosquejo general para el comentario sociolingüístico de textos literarios” (2003) José María Jiménez Cano justifica el análisis sociolingüístico de textos literarios considerando que: “(amplía) el punto de vista de algunos especialistas en este campo que circunscriben el análisis sociolingüístico exclusivamente al estudio de los textos orales” (Jiménez, 2003: 152), además de que este tipo de análisis “pretende seguir haciendo factible la posibilidad de relación fructífera y de utilización integrada entre el análisis lingüístico y el análisis literario” (Jiménez, 2003: 152). Existen, además, varios ejemplos de análisis sociolingüístico aplicados a obras literarias. En “Notas para un comentario sociolingüístico de *El Club Dumas* de Arturo

---

\* Las cursivas son mías.

Pérez-Reverte” (2002), María Fuensanta Serrano Vivero escribe: “Generalmente, asociamos la sociolingüística como el ámbito de la oralidad; sin embargo, algunos textos literarios pueden sernos de gran utilidad para el estudio social y lingüístico, ¿cuáles serían aprovechables? Aquellos que se ciñan al principio de verosimilitud” (Serrano, 2003: 1). La “Metodología sociolingüística como recurso de aula en el análisis de obras literarias” (2008) de Israel Castro Robaina y Adela Morín Rodríguez, es otro estudio (destinado a la enseñanza) en el que los autores aplican la metodología sociolingüística a la novela *Marianela* de Benito Pérez Galdós. Rebasando el ámbito literario, existen estudios sociolingüísticos aplicados a obras de diferentes disciplinas artísticas. En su estudio “Análisis sociolingüístico de *South Park*”, Ma. Carmen Ruiz Guerrero escribe: “Pero el análisis sociolingüístico puede ir más allá, cabe su aplicación con resultados muy interesantes en el campo cinematográfico o incluso en las series de televisión. Se vuelve entonces al mundo de la oralidad, aunque sea construida de forma artificial” (Ruiz, 2001: 1). En su “Análisis sociolingüístico de canciones del grupo de rock Trémolo” (2011), Jessica Jasmin Ochoa aplica la metodología sociolingüística para determinar la temática, estilo y registro del grupo musical que es objeto de su estudio.

Como se ve, estos pocos ejemplos nos demuestran que el campo de aplicación del análisis sociolingüístico es más variado de lo que normalmente se cree, llegando a expresiones artísticas como el cine, la televisión o las canciones, por lo que actualmente constituye un error restringirlo exclusivamente a los textos orales. Este estudio tiene la intención de ser un aporte –humilde y con sus inevitables limitaciones– que subsane un poco la escasez de la que habla Moreno Fernández; además, pretendo demostrar que el análisis sociolingüístico de un texto literario permite una visión más enriquecedora de la obra, pues estudios de este tipo le ofrecen al lingüista la posibilidad de ampliar su campo de investigación.

## **Estructura de la tesis**

En el primer capítulo hago una revisión general de los estudios sociolingüísticos que se han efectuado en América y en Europa, así encontramos que dichos estudios, en su mayoría, se han realizado con trabajo de campo y en determinadas comunidades indígenas, rurales y urbanas. Esta revisión tiene la finalidad de ubicar la sociolingüística en términos históricos y resaltar, en lo posible, su relevancia y pertinencia en las actuales líneas de investigación lingüística. Asimismo, se ofrece un panorama general de la obra de Halliday y Basil Bernstein.

En el segundo y tercer capítulos expongo el sustento de mi trabajo; es decir, el marco teórico correspondiente a las ideas de Basil Bernstein y Halliday. En estos capítulos se explican las teorías de los antilenguajes de Halliday y de los códigos lingüísticos de Bernstein y se ejemplifican con extractos de la novela.

En el capítulo cuatro realizo un análisis sociolingüístico de la novela de Elmer Mendoza atendiendo, principalmente, a la problemática social y cultural de la frontera norte, área fuertemente impactada por las actividades del crimen organizado, específicamente del narcotráfico.

Finalmente, en el capítulo cinco presento el corpus seleccionado y clasificado obtenido de la novela *Un asesino solitario*; asimismo, explico la metodología que seguí para dicha selección y clasificación. Este corpus sólo considera términos y expresiones identificadas con la actividad delictiva de los estratos bajos.

## Capítulo 1

### Estudios sociolingüísticos en el siglo XX

En pocas y sencillas palabras, podemos decir que la sociolingüística es el estudio de la lengua en su contexto social. Es una disciplina que se interesa por los fenómenos que se dan a nivel de habla como consecuencia de la influencia de los diversos factores sociales; lo cual significa que, para llevar a cabo el estudio de la lengua, es necesario tomar en cuenta el contexto social en que se produce la comunicación. Lejos de ser sólo un sistema abstracto e inalterable, la lengua es un ente vivo que evoluciona conforme lo hacen sus hablantes y la sociedad en su conjunto. Es esta perspectiva dinámica, social, la que interesa a la sociolingüística, disciplina que podríamos definir de la siguiente manera:

La sociolingüística estudia el lenguaje en relación con la sociedad. Su objetivo de análisis es la influencia que tienen en una lengua los factores derivados de las diversas situaciones de uso, tales como la edad, el sexo, el origen étnico, la clase social o el tipo de educación recibida por los interlocutores, la relación que hay entre ellos o el tiempo y lugar en que se produce la comunicación lingüística.<sup>3</sup>

Esta disciplina comenzó a desarrollarse en la década del 60 del siglo pasado y cobró interés entre los lingüistas debido a que contraviene la perspectiva tradicional que considera a la lengua como objeto aislado de estudio, e integra los factores sociales, externos al sistema lingüístico.

La sociolingüística propiamente dicha designa el campo interdisciplinario que se originó en los Estados Unidos y Canadá, a principios de la década de los años sesenta. Los estudios de sociolingüística comienzan prácticamente durante el año 1964 con una reunión –sobre sociolingüística– celebrada en la Universidad de California (Los Ángeles) y un seminario de ocho semanas en la Universidad de Indiana (Bloomington), bajo la dirección de Ch. A. Ferguson y patrocinado por el “Social Science Research Council Committee on Sociolinguistics”. En dicho seminario surge el primer propósito de colaboración entre lingüistas, antropólogos y sociólogos (Gimeno, 1990: 223-224).

---

<sup>3</sup> Tomado del *Diccionario Centro Virtual Cervantes*.

La sociolingüística se interesa por explicar las características de cada grupo existente en una comunidad de habla, por describir los factores que le dan unidad y entender la manera como se lleva a cabo la interacción comunicativa, ya sea entre individuos del mismo o de diferentes grupos. “Son objetivos de la sociolingüística descubrir los motivos que impulsan al hablante (y a su grupo) a escoger una variante específica de entre varias alternativas, y si alguno de aquellos es de carácter social, geográfico o etnográfico” (López, 2004: 23). En el caso de Jorge Macías, el *Yorch*, su procedencia barrial en su natal Sinaloa resulta determinante en la configuración de su habla y su ser: “simplemente me empecé a acordar de un chorro de cosas de cuando estábamos morrales, de los carnales y la raza del barrio (...) los sinaloenses somos así, correosos, orgullosos, atrabancados de a madre” (Mendoza, 2007: 19-20). Algunos autores han insistido en diferenciar la sociolingüística de la sociología del lenguaje. Aquí nos bastará establecer que, de acuerdo con Francisco Moreno Fernández, la sociolingüística se centra en los factores lingüísticos y la sociología del lenguaje en los factores sociales: “Al sociolingüista le interesan las relaciones entre los estratos sociales y la estructura lingüística; al sociólogo del lenguaje le preocupan aspectos como el plurilingüismo, la diglosia, la planificación lingüística, las lealtades lingüísticas” (Moreno, 1998: 300). La sociología del lenguaje, por tanto, se interesa por conocer y explicar los efectos del lenguaje en la sociedad, mientras que la sociolingüística ubica sus estudios en el nivel de uso de la lengua y el contexto en que se produce: se interesa, pues, en explicar los efectos sociales en el lenguaje. En palabras de R. A. Hudson (citado por López Morales): “la sociolingüística es el estudio del lenguaje en relación con la sociedad, mientras que la sociología del lenguaje es el estudio de la sociedad en relación con el lenguaje” (López, 2004: 40). Se trata, pues, de una diferencia de énfasis, dependiendo de si el investigador está más interesado por el lenguaje o por la sociedad.

Desde la perspectiva de la sociolingüística, no son únicamente las reglas gramaticales o el sistema lingüístico en sí lo que determina el uso que hacen los hablantes de dicho sistema. Los factores implicados son tan variados y externos a la lengua como los siguientes: la organización política y geográfica de una nación; la extracción social de cada grupo social; la edad, sexo e, incluso, creencias del individuo, entre muchos otros más. Veamos cómo estos factores sociales afectan el uso del lenguaje del *Yorch* y cómo ello, a su vez, pone de manifiesto su visión del mundo respecto a conceptos como la amistad o la política: “Tenía varios *compas* en Culiacán, pero dos eran acá, los *allegados*, los *machines*. Uno, el *Willy*, que era de *mi onda*, nos iniciamos juntos y en ese tiempo era judicial; y el otro, el Fito, que era todo lo contrario, para empezar era *tícher* universitario y para terminar *izquierdoso*” (Mendoza, 2007: 21). Para Macías, un amigo –o *compa*– tiene que ser *machín* (o sea, no sólo con rasgos propiamente masculinos, sino machistas, además de valeroso y arriesgado) y de la misma *onda* que uno (aunque se puede, también, tener *compas* en el bando contrario); utiliza en su discurso formas castellanizadas o préstamos de otros idiomas (específicamente del inglés) como *tícher* o *Willy*, y el uso de términos como *izquierdoso* (que denota cierto desprecio) nos habla de una concepción política un tanto rudimentaria y maniquea. Así, tenemos factores políticos, geográficos y sociales que determinan la elección de unos términos en lugar de otros en su uso cotidiano de la lengua. Ello lo revisaremos con más detenimiento en el capítulo 4.

La lengua, de acuerdo con la sociolingüística, no es un sistema que se genere y autoregule a sí mismo, sino que depende del contexto en que se desenvuelven los hablantes para su transformación, evolución y vigencia.

La perspectiva sociolingüística se opone a las posiciones teóricas que mantienen que el objeto de estudio de la lingüística es la lengua aislada de su contexto social (...) El estudio de la lengua como fenómeno social lleva a rechazar el concepto de homogeneidad, herramienta analítica básica para los lingüistas estructuralistas,

para dar paso a un concepto más adecuado y realista de sistema lingüístico heterogéneo (Silva-Corvalán, 2001: 1-2).

Para muchos lingüistas –entre ellos, R. Hudson o Labov– el elemento social ha sido siempre fundamental (si no único) para entender la ciencia lingüística; pero fue hasta los años sesenta del siglo pasado cuando el término *sociolingüística* comenzó a tomar relevancia. El término *sociolingüística* fue utilizado por primera vez por Haver Currie en su artículo “*A projection of socio-linguistics*”: “*social functions and signification of speech factors offer a prolific field for research. This field is here designated socio-linguistics*”<sup>4</sup> (Currie, 1952: 28). Sin embargo, suele datarse su nacimiento a raíz de la *Sociolinguistics Conference* celebrada por la UCLA en 1964. “Hay que reconocerles al Congreso de la UCLA y a los sociolingüistas norteamericanos el acierto de (...) convertirla en la <<última frontera>> científica de la lingüística” (García, 1993: 9). Es importante destacar la obra de William Labov, quien señala la importancia de la variación derivada de la interrelación entre factores lingüísticos y sociales: “Para Labov y sus discípulos, la descripción de la competencia lingüística de los hablantes debe reflejar los conocimientos lingüísticos de todo un grupo social dado” (Ridruejo, 1996:49). William Labov es un lingüista estadounidense considerado fundador de la sociolingüística variacionista. En su estudio *The Social Stratification of Eenglish in New York City* (1966) investiga los mecanismos de la variación y el cambio lingüístico en hablantes de la ciudad de Nueva York: “*We find that in New York City, most idiolects do not form a simple, coherent system: on the contrary (...) Yet in the present study of a single speech community, we will see a new and different situation: groups living in close contact are participating in rapid linguistic changes which lead to increased diversity, rather than*

---

<sup>4</sup> Las funciones sociales y la significación de los hechos de habla ofrecen un campo prolífico para la investigación (...) Este campo es designado aquí sociolingüística.

*uniformity*”<sup>5</sup> (Labov, 1966: 5-6). En este estudio, Labov seleccionó cinco variables frecuentes en el habla de los neoyorquinos, pero es una de ellas (la presencia o ausencia de (r) posvocálica en posición final en palabras como *car*, *card* o *fired*) la que ha recibido mayor atención por parte de los investigadores: “El resultado del estudio mostró una estratificación clarísima de la (r) ... El uso de (r) aumenta según la formalidad del estilo” (Lastra, 2004: 270, 272). “Labov argumenta que cuando una variable lingüística está en proceso de cambio, la CMB (clase media baja) se torna sensible al uso de la nueva variante prestigiosa; en este caso, la pronunciación completa de la (r)” (Coates, 2009: 94). Por medio de sus estudios, Labov demostró que las comunidades de habla son heterogéneas y que la variación lingüística está condicionada por factores sociales.

Peter Trudgill es un lingüista inglés influenciado por la sociolingüística laboviana, la cual sostiene que “la variación lingüística (es un) factor inherente al sistema de la lengua, que por sí mismo constituye un sistema heterogéneo” (Soares Maia, 2009: 60); es considerado, asimismo, una autoridad en dialectología. Sus estudios lo llevaron a afirmar, respecto al inglés estándar, que: “*If standard English is not therefore a language, an accent, a style or a register, then of course we are obliged to say what it actually is (...) Standard English is a dialect*”<sup>6</sup> (Trudgill, 1999: 117-128). Para Trudgill, un dialecto: “*refers to varieties which are grammatically (and perhaps lexically) as well as phonologically different from other varieties*”<sup>7</sup> (Trudgill, 1998: 5). *The social differentiation of English in Norwich* (1974) es considerado un estudio sociolingüístico pionero al interior de una comunidad urbana de habla inglesa. En él, Trudgill trata de explicar las variaciones en el habla de la gente de diversos

---

<sup>5</sup> Encontramos que en Nueva York, la mayoría de los idiolectos no forman un simple, coherente sistema: por el contrario (...) Aún en el presente estudio de una sola comunidad de habla, veremos una nueva y diferente situación: grupos que viven en contacto estrecho están participando en rápidos cambios lingüísticos, los cuales conducen a una mayor diversidad, en vez de uniformidad.

<sup>6</sup> Si el inglés estándar no es por tanto una lengua, un acento, un estilo o un registro, entonces por supuesto estamos obligados a decir lo que realmente es (...) el inglés estándar es un dialecto.

<sup>7</sup> Se refiere a las variedades que son gramáticamente (quizá también léxicamente) así como fonológicamente, diferentes de otras variedades.



estratos sociales de esa ciudad. Una de las variables estudiadas fue la terminación –ing en palabras como walking (estándar) frente a –in (walkin, forma no estándar). Una de las conclusiones del estudio fue que los hablantes de todas las clases sociales tratan de utilizar, en el habla formal, la forma de mayor prestigio, la estándar: “es decir, en Norwich, el uso de la variante prestigiosa (-ing) es mayor en todos los grupos sociales entre más formal sea el estilo de habla” (Coates, 2009: 92).

Jennifer Coates es profesora de inglés y lingüística en la Universidad Roehampton (Inglaterra). Sus líneas de investigación incluyen la construcción del género por medio del habla, los patrones de habla en la conversación y la narrativa conversacional. En su obra *Mujeres, hombres y lenguaje. Un acercamiento sociolingüístico a las diferencias de género*, destaca la importancia del género como una variable fundamental en las investigaciones sociolingüísticas: “¿por qué no se percibía el tema de género como algo relevante (en las investigaciones sociolingüísticas)? La respuesta es que, hasta hace relativamente poco tiempo, los hombres eran automáticamente considerados el corazón de la sociedad y las mujeres eran periféricas e incluso invisibles” (Coates, 2009: 24). Su revisión de investigaciones anteriores (Labov, Trudgill) y propias, la hacen llegar a las siguientes conclusiones:

- Las mujeres tienden a utilizar más formas estándares (a niveles de hipercorrección) en tanto que los hombre no.
- En la conversación, las mujeres utilizan muletillas y formas asociadas a la cortesía; en tanto que los hombres “intentan dominar la interacción” (Coates, 2009: 186) mediante el uso de “palabrotas” y toma de la palabra.
- Cuando la conversación se efectúa entre mujeres es de carácter “cooperativo” mientras que entre hombres es de carácter “competitivo”.

Sus investigaciones subrayan la necesidad de ir más allá de la simple correlación entre forma lingüística y categoría social para tomar en cuenta factores como edad, género e incluso

preferencia sexual en los estudios sociolingüísticos: “también se ha cuestionado esta distinción binaria –ser hombre o ser mujer– (...) En algún momento habrá un abanico de feminidades y masculinidades presentes en una cultura que se distinguirán en términos de clase, orientación sexual, origen étnico y edad, y que se cruzarán entre sí de formas complejas” (Coates, 2009: 358).

### **1.1 Estudios sociolingüísticos en México**

Los estudios sociolingüísticos que se han hecho en el país han seguido diversas líneas de investigación, como la variación de la lengua española, los sociolectos urbanos, el bilingüismo, las lenguas en contacto –particularmente en comunidades indígenas–, entre otros. Aunque no es propiamente un estudio sociolingüístico, el *Atlas Lingüístico de México* (1990) dirigido por Lope Blanch, es una base importante debido a que ofrece valiosa información lingüística sobre las diferentes zonas dialectales del país, ya que como explica el propio Lope Blanch: “no sería preciso ni justo referirse a “un español mexicano” común a 80 o 90 millones de seres. Que no es el mismo español de la ciudad de México y de toda la amplísima región que sigue su modelo, que el de Veracruz, o el de Yucatán, o el de Sonora” (Lope Blanch, 2004: 21); por ello, el *Atlas* es una referencia obligada para cualquier estudio sociolingüístico que pretenda describir el habla de un sector social o comunidad determinada.

El *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México* (2011), coordinado por Pedro Martín Butragueño y Yolanda Lastra, surgió como una necesidad de contar con un estudio contemporáneo que abordara algunos de los muchos “aspectos de la desbordante complejidad de la ciudad de México” (Martín, 2011: v); es un estudio importante que recoge muestras de habla de más de 300 personas en 500 horas de grabación.

En su *Panorama de Estudios Recientes de Sociolingüística en México* (1992), Yolanda Lastra hace una revisión que constata el interés que la disciplina ha despertado entre los investigadores, subrayando (al referirse a la problemática de lenguas en contacto en la frontera norte) que “a pesar del interés sobre la frontera norte, no se sabe de manera sistemática mucho sobre el impacto del inglés sobre el español” (Lastra, Yolanda, 1992: 6). La mayoría de los estudios reseñados fueron realizados en comunidades indígenas y se describen situaciones de bilingüismo, influencia del español en lenguas indígenas (y viceversa) y educación indígena.

*Estudios de Lingüística y Sociolingüística* de Gerardo López Cruz y José Luis Moctezuma Zamarrón, es una obra derivada del “Primer Encuentro sobre Lingüística en el Noroeste” (Universidad de Sonora/INHA Centro Regional Sonora, 1990) en la que se abordan problemáticas en el estudio de las lenguas habladas en la región (yaqui, mayo, lenguas yumanas, español regional).

En su ponencia *Perspectivas de la Sociolingüística Urbana Contemporánea* en México Pedro Martín Butragueño traza directrices sobre lo que es y debe ser la investigación lingüística urbana, además de proponer temas interesantes de investigación: “una clasificación sociolingüística de los hechos lingüísticos se verá beneficiada por partir precisamente de esos grandes hechos sociales, y sólo en segundo lugar por el nivel o naturaleza lingüística (fónica, léxica, sintáctica, discursiva) que los caracterice” (Butragueño, 2007: 32)

## **1.2 Las teorías de Bernstein y Halliday**

Basil Bernstein (1924 – 2000) fue un sociólogo y lingüista británico conocido, fundamentalmente, por sus trabajos en el campo de la Sociología de la Educación. Quizá por su propio origen (nació en el East End londinense, una de las zonas más pobres de la capital

británica) estuvo siempre preocupado por el fracaso educativo de los estudiantes de extracción humilde. En 1962 (*Linguistic codes hesitation phenomena and intelligence* y *Social class, linguistic codes and grammatical elements*) comenzó a desarrollar su famosa teoría de los códigos:

Según él, existían diferencias debidas a la clase social en los códigos de comunicación de los hijos de la clase trabajadora y los de la clase media; diferencias que reflejaban las relaciones de clase y de poder en la división social del trabajo, la familia y las escuelas. Bernstein, basándose en la investigación empírica, estableció las diferencias entre el código restringido de la clase trabajadora y el código elaborado de la clase media. Los códigos restringidos dependen del contexto y son particularistas, mientras que los códigos elaborados no dependen del contexto y son universalistas. (Sadovnik, 2001: 3)

Esta teoría, conocida popularmente como la “teoría del déficit” y entendida como la explicación del fracaso de los estudiantes provenientes de la clase trabajadora, en realidad revela algo más: “lo que la obra de Bernstein sugiere es que puede haber diferencias en la orientación relativa de grupos sociales distintos hacia las diversas funciones del lenguaje en contextos dados” (Halliday, 2001: 140-141) Así, los estudios de Bernstein indican que el repertorio lingüístico puede ser restringido (pobre, limitado, propio de la clase trabajadora y de la comunicación informal) o elaborado (riqueza léxica, sintaxis compleja, propio de las clases media y alta y de la comunicación formal). Consecuentemente, los niños de clase media y alta tienen mayores posibilidades de obtener mejores resultados en el sistema educativo, que privilegia el uso de un código elaborado.

El inglés Michael Alexander Kirkwood Halliday (1925 - ) es conocido por el desarrollo de una teoría lingüística desde la perspectiva funcionalista. Desde su punto de vista, es importante la relación entre la lengua y la cultura, de tal manera que es necesario entender que aquel no es un fenómeno aislado, sino que depende del contexto social en el que se desarrolla y, por lo tanto, el estudio del lenguaje debe darse siempre hacia el interior de la comunidad. En su obra *El lenguaje como semiótica social* (1978) se preocupa por problemas

como la adquisición, enseñanza y el aprendizaje de la lengua, pero siempre desde una perspectiva sociolingüística, pues para este autor el trasfondo sociolingüístico es de primordial importancia para todo lo que sucede en el salón de clases. “Los modelos sociolingüísticos de la comunidad, el lenguaje de la familia, del vecindario y de la escuela (...) están entre los elementos más esenciales del entorno educativo de un niño” (Halliday, 2001: 14).

Para Halliday, la lengua es el canal más importante por el que se transmiten los modelos de vida, y por lo tanto, por medio del cual se aprende a ser miembro de una sociedad. Halliday destaca la importancia de las teorías de Bernstein y su orientación sociolingüística: “En ella se demuestra que la estructura social y la jerarquía social están ligadas a la variedad en el lenguaje” (Halliday, 2001: 92). La teoría de los códigos de Bernstein trata de explicar los principios de organización semiótica que conducen el proceso de selección de significados por parte del hablante y la interpretación que de esa misma selección hace el oyente. Tener acceso a un código amplio o a uno restringido, de acuerdo con Bernstein, dependerá del contexto familiar y la posición jerárquica del niño en la estructura social: “El hablante-oyente sociolingüístico ideal dominaría por igual todas las variedades de códigos; desde luego, ese individuo no existe, pero el proceso de socialización del niño exige –y normalmente conduce a– cierto grado de acceso a todas ellas” (Halliday, 2001: 93).

## Capítulo 2

### Basil Bernstein y la teoría de los códigos lingüísticos

Basil Bernstein fue un sociólogo y lingüista británico que se desempeñó como profesor emérito en el Institute of Education de la Universidad de Londres; dedicó sus estudios al desarrollo de una teoría sociológica de la educación, la cual se fundamenta en los trabajos de Durkheim, Weber y su contemporáneo Pierre Bourdieu. Es considerado uno de los principales sociólogos del mundo, en su obra se empeñó en explicar la relación entre la economía política, la familia, el lenguaje y la escuela. Se interesó particularmente en las dificultades de aprendizaje experimentadas por niños de la clase trabajadora; su famosa teoría de los códigos trata de explicar las causas de la deserción y el fracaso escolar, así como las desigualdades en el acceso a la movilidad social: “El problema básico de la teoría consiste en explicar el proceso mediante el cual una distribución dada de poder y de principios de control se traducen en principios especializados de comunicación que se distribuyen de forma diferencial y, a menudo, desigualmente a los grupos y clases sociales” (Bernstein, 1998: 119)

Para Bernstein, el lenguaje es un importante vehículo de transmisión cultural, de ahí que ocupe una posición fundamental en sus investigaciones como un hecho comunicativo que abarca a la sociedad, la familia y, consecuentemente, determina al individuo. Para él, el origen sociocultural del individuo es decisivo debido a que cada clase social utiliza un determinado código para establecer relaciones comunicativas, lo cual, a su vez, produce variaciones en el habla.

Las principales agencias de socialización en las sociedades contemporáneas son la familia, el grupo de compañeros (grupo de pares) la escuela y el trabajo. Es a través de estas agencias y, en particular, a través de sus relaciones recíprocas, que los diferentes principios de organización de la sociedad se manifiestan (...) es evidente que las formas de orientación y de filtración de la experiencia del niño en el interior

de la familia reproducen, en gran medida, los principios de organización que prevalecen al nivel del conjunto de la sociedad.<sup>8</sup>

Las agencias de socialización de las que habla Bernstein reproducen los principios de organización de la sociedad entera. Estos principios, al interior de la novela *Un asesino solitario*, están determinados por la búsqueda del poder y el ejercicio de la violencia por la violencia misma. Las principales agencias de socialización, para el *Yorch*, son los *batos* del barrio (con quienes se relaciona en condiciones de igualdad), la calle y, más adelante, su trabajo. Así por ejemplo, cuando piensa en su adolescencia, los recuerdos más significativos para él son: “de cuando íbamos a rompernos los hocicos con una alegría que no nos la andábamos acabando” (Mendoza, 2007: 114-115); la calle es el espacio privilegiado de formación para el *Yorch* y sus *carnales*; es un campo de entrenamiento para lo que será su futura vida como porro: “esa tarde nos llevaron a la calzada de San Cosme (...) era un chingo de estudiantes pero en cuanto les caímos se cagaron bien gacho” (Mendoza, 2007: 90-91), y como integrante del Cuerpo de Guardias Presidenciales, ya durante su vida adulta: “te pagaban una bicoca pero tenías poder, podías madrear, embotellar, torturar y ni quien te dijera nada” (Mendoza, 2007: 34). De acuerdo a los postulados de Bernstein, el factor de origen social es determinante para la configuración de las competencias lingüísticas de un individuo.

## **2.1 La teoría de los códigos**

En su obra *Clase, códigos y control* (1971) Bernstein desarrolla su tesis de los códigos elaborado y restringido, con la cual trata de ofrecer una explicación del porqué del fracaso escolar de los niños de la clase trabajadora. Pero para explicar su tesis, es necesario aclarar el concepto de código. Lo que el autor entiende por código debe circunscribirse al ámbito

---

<sup>8</sup> Tomado de *Clas, Codes and Control, Vol. I Theoretical Studies Towards a Sociology of Language* y traducido por Mario Díaz (1971). London: R.K.P.

particular de la sociolingüística y no en el más amplio de la lingüística, pues como él mismo señala: “hubiera suscitado menos malentendidos si hubiera hablado de “códigos sociolingüísticos” en vez de “códigos lingüísticos”. Este último concepto daba la impresión de que yo estaba exaltando la sintaxis en detrimento de la semántica”; por lo tanto: “El concepto de código sociolingüístico se refiere a “la estructuración social de los significados” y a sus manifestaciones lingüísticas en contextos diferentes pero relacionados.” (Bernstein, 1971: 1). Cada contexto corresponde a un nivel determinado en la escala social, por lo que las “manifestaciones lingüísticas” de las que habla el autor se relacionan con la clase social a la que pertenece el hablante, lo cual hace que el proceso comunicativo se produzca con variantes significativas en uno y otro nivel de la escala social. Aunque Jorge Macías y su compa Fito, el *Chupafaros*, comparten contextos relacionados, son diferentes en cuanto a sus manifestaciones lingüísticas: el primero domina el código restringido, pero no el elaborado, como el segundo; de ahí los obstáculos que surgen en la comunicación que mantienen ambos, la cual resulta aburrida para el *Yorch* mientras que Fito no encuentra el interlocutor que seguramente está buscando. Veamos un ejemplo:

*Fito: La propia dialéctica me ha conducido a la desesperanza (...) no ubico el sentido de las fuerzas sociales que interaccionan en la actualidad, o a lo mejor no interaccionan, permanecen estáticas.*

*El Yorch: Yo lo escuchaba carnal, ¿pero quieres saber si le entendía algo?, ni madres, quizá dos o tres rollos por ahí desbalagados pero nomás (Mendoza, 2007: 26).*

La teoría de los códigos lingüísticos trata de explicar las transformaciones sociales y su impacto en los sistemas de significación. Estos códigos, que son adquiridos de manera natural y tácita en tanto son los que el hablante encuentra en su contexto más inmediato (familia, amigos, compañeros e iguales), estructuran y regulan los sistemas de significación. Lo que el lingüista afirma respecto a la adquisición de los códigos es importante, pues ello representa gran parte del sustento de su tesis: “El código es un principio regulador que se



adquiere tácita e informalmente. No se puede enseñar un código a nadie. Los códigos son aprendidos más que enseñados (...) Se infiere a partir del habla” (Bernstein, 1988: 41). La distinción que el autor hace entre código *restringido* y código *elaborado* es la siguiente:

Mi tesis consiste en que las formas de socialización orientan al niño hacia códigos de habla diferentes que controlan el acceso a significados relativamente dependientes o relativamente independientes del contexto. Los códigos elaborados orientan a sus usuarios hacia significados universalistas, mientras que los códigos restringidos orientan y sensibilizan a los usuarios en significados particularistas; estos dos códigos conducen a formas lingüísticas diferentes y reposan sobre relaciones sociales diferentes. (Bernstein, 1971: 5).

### 2.1.1 El código restringido

El código restringido es el utilizado por los niños de clase trabajadora; se caracteriza por ser específico a su entorno (familia, amigos, compañeros del mismo nivel social) y por conducir a un orden de significados particularista, propio de su grupo o extracto social:

Los códigos restringidos están más estrechamente ligados a una estructura social particular y se prestan menos a un cambio de principios. Con un código elaborado, el sujeto socializado accede más fácilmente a la comprensión de los principios que inspiran su socialización y puede, de esta manera, efectuar una reflexión sobre el orden social que le ha sido transmitido. En el caso de los códigos restringidos, el sujeto socializado toma menos conciencia de los fundamentos de su socialización, y las posibilidades de reflexión son más limitadas (Bernstein, 1971: 6).

Se trata de un código sencillo y limitado en los diferentes niveles de la lengua (gramatical, semántico, sintáctico, etcétera.) por lo que observa un número restringido de vocablos y escasez de sinónimos, uso repetitivo de conjunciones, pocas cláusulas subordinadas, condicionales y otra serie de limitaciones en el hecho comunicativo. Este tipo de limitaciones se observan en el lenguaje de Macías, quien en su habla cotidiana recurre a una serie de términos, fórmulas, conjunciones y frases hechas que repite una y otra vez casi de manera compulsiva: “esto fue lo único que entendí *machín*, *pues sí ni modo que qué*, *hay que ser puercos pero no trompudos* (...) No pues, *apenas ellos*, *pues sí ni modo que qué*, ni que uno fuera adivino, pensaba yo” (Mendoza, 2007: 26-27).

### 2.1.2 El código elaborado

El código elaborado (inicialmente llamado *lenguaje formal*), por su parte, es el utilizado por las clases media y alta, no depende del contexto sino que es universalista y adecuado para la reflexión:

Las variantes de habla elaboradas conllevan significados universalistas en el sentido en que son menos dependientes del contexto. Así, los roles individualizados se expresan en variantes de habla elaboradas que implican una organización compleja a nivel gramatical y léxico, y que se orientan hacia significados universalistas. (Bernstein, 1971: 7).

Entre sus características fundamentales destacan la riqueza léxica, uso de conjunciones, cláusulas subordinadas, preposiciones, adjetivos, adverbios; esto es: complejidad y adecuación en el uso del lenguaje. Es, además, el código que se privilegia en el sistema educativo, de manera que los niños que han adquirido códigos de habla elaborados, de acuerdo con los planteamientos del autor, tienen mayores posibilidades de enfrentar las exigencias de la vida académica, por lo que sus niveles de aprendizaje y aprovechamiento serán superiores a los niños que solamente han adquirido el código restringido:

Un niño que se desarrolle en un entorno sociocultural determinado aprenderá tanto las variedades lingüísticas propias del mismo como sus rasgos psico-sociales más característicos. Y lo más grave es que así seguirá ocurriendo con casi toda probabilidad en las generaciones siguientes, como consecuencia de la perpetuación de los mismos patrones lingüísticos y culturales. (Blas, 2005: 236)

Muchos estudiosos han etiquetado su teoría como teoría del “déficit cultural”, o simplemente “teoría del déficit”, lo cual entraña una mala interpretación de sus propuestas pues tal etiqueta presupone que el lenguaje de los niños pertenecientes a la clase trabajadora es deficiente, lo cual, para el propio Bernstein, es una interpretación errónea: “En esta etapa (años setenta), se pensaba, erróneamente a mi parecer, que era una teoría del déficit (...) En consecuencia, algunos consideraron que la teoría estaba sesgada en contra de la clase baja

trabajadora y a favor de la clase media” (Bernstein, 1998: 118). En la actualidad, esta perspectiva equivocada ha sido en gran medida superada:

Los primeros trabajos de Bernstein sobre sociolingüística fueron muy polémicos, pues trataban de las diferencias de las clases sociales en el lenguaje, lo que algunos denominaron teoría del déficit. Sin embargo, en ellos se planteaban cuestiones primordiales sobre las relaciones entre la división social del trabajo, la familia y la escuela, y analizaba cómo influían estas relaciones en las diferencias de aprendizaje en las distintas clases sociales (Sadovnik, 2001).

Es importante aclarar que, para Bernstein, las diferencias en uno u otro código no radican en defectos o minusvalías de origen: esto es, no por el hecho de nacer en un entorno de pobreza, el niño está destinado a ser usuario exclusivamente del código restringido, como si no tuviera facultades con que cuenta un niño de clase media o alta:

Las diferencias de código son culturales. De modo que las diferencias de código no significan que exista algún defecto fundamental. Que haya algún déficit de base. La tesis presupone que todos los niños comparten las mismas habilidades a nivel de competencias de base (...) Las mismas capacidades lingüísticas (Bernstein, 1988: 49)

A pesar de su contenido de diferenciación clasista, Bernstein trató de llevar su teoría hacia una interpretación más amplia: “asociando los códigos a estilos de interacción, a procesos de cognición y a formas diferentes de interpretar la estructura social, y recalando el carácter predecible del código restringido y el menos predecible del elaborado” (Moreno, 1998: 57). Entre las críticas a la teoría de Bernstein destacan las que señalan que los supuestos déficits no son sino usos diferentes de la lengua, así como las que argumentan deficiencias e imprecisiones en el uso de los conceptos: “Para colmo de males, la teoría del déficit se relacionó, creemos que injustamente, con las ideas de Arthur Jensen, para quien la capacidad intelectual de los niños negros era genéticamente inferior a la de los niños blancos” (Moreno, 1998: 59). De acuerdo con lo anterior, podemos ubicar a Jorge Macías, el *Yorch*, como usuario del código restringido debido a lo siguiente:

1. Clase social.

Su pertenencia a un estrato social bajo se deduce de las múltiples referencias a su infancia y adolescencia que hace a lo largo de la novela.

2. Formación académica.

No hay referencias a la educación recibida por el *Yorch*, pero sus recuerdos de su época de perro, sus actividades vandálicas y riñas callejeras en compañía de la *raza* del barrio, hacen pensar al lector que pudo haber abandonado sus estudios desde épocas tempranas. Esto significa que la posibilidad de acceder al código elaborado por la vía educativa quedó trunca desde su período formativo.

3. Uso de variantes de habla restringidas de significado particularista.

El bagaje léxico del *Yorch* está conformado por términos y expresiones utilizados en su contexto inmediato: en el barrio (la *raza*, los *batos*, los *morrales*, la *Col Pop*); en su trabajo (*acople*, *bajar*, el *jale*) y el mundo de las drogas (*camellar*, el *perico*)

4. Pobre conocimiento de variantes de habla elaboradas de significado universalista.

Cuando habla con Fito (pp 24-28) queda de manifiesto su desconocimiento de términos como dialéctica, fuerzas sociales, interacción; no puede seguir los argumentos de su *compa* sobre la caída del comunismo ni entender su decepción por la derrota de los movimientos guerrilleros en México, pues, además de todo, no comparte sus aspiraciones de una vida mejor desde una amplia perspectiva de nación e, incluso, de región.

5. Pobreza léxica de la forma oficial en su discurso.

El sociolecto de Macías es limitado respecto a la lengua oficial o estándar, pues el uso de la lengua que hace no se ajusta a los requerimientos propios de la corrección gramatical, sintáctica o formal. Pero es rico en cuanto a las variedades que resultan a través de mecanismos como el apócope, neologismos, préstamos idiomáticos, etc.

### Capítulo 3

#### Los antilenguajes de Michael Alexander Kirkwood Halliday

Michael Alexander Kirkwood Halliday es un lingüista británico cuyas contribuciones a la lingüística radican en haber desarrollado un modelo de gramática sistémica funcional, la cual podría sintetizarse en lo que escriben Marcellesi y Gardin al respecto: “La perspectiva general de los trabajos de Halliday es la del funcionalismo: <<el lenguaje es lo que es por las funciones que realiza>>” (Marcellesi, 1979: 281). Pero enlistar las funciones del lenguaje sería una tarea bastante compleja y, quizá, interminable; por ello, el autor establece 3 funciones primordiales en sus explicaciones teóricas: *ideacional*, *interpersonal* y *textual*. Las dos primeras relacionan al hablante con el mundo que lo rodea y con otros hablantes, mientras que la tercera es puramente lingüística. El funcionalismo de Halliday aunado a las hipótesis propuestas por Bernstein, alcanzan “una pertinencia a otro nivel y una profundidad, no ya lingüística, sino social” (Marcellesi, 1979: 290).

Halliday, además, plantea que el estudio del lenguaje debe integrar el componente sociocultural como clave para su comprensión. Este planteamiento lo desarrolla ampliamente en su libro *El lenguaje como semiótica social* (1979). Para Halliday “El lenguaje surge en la vida del individuo mediante un intercambio continuo de significados con otros significantes (...) Un niño que aprende el lenguaje aprende al mismo tiempo otras cosas mediante el lenguaje, formándose una imagen de la realidad que está a su alrededor y en su interior” (Halliday, 2001: 9). Por medio del lenguaje el niño conoce y aprende a referirse al mundo, y es aquí donde la teoría de Halliday se entrelaza con la de Berstein, pues un niño que conoce el mundo a través de un lenguaje restringido tiene menos posibilidades de entenderlo y explicarlo de la misma manera que uno que ha adoptado un lenguaje elaborado.

De acuerdo con los planteamientos sociolingüísticos respecto a las variedades en el uso de la lengua al interior de una comunidad lingüística determinada, Halliday señala que la comunidad lingüística urbana es una unidad heterogénea conformada por individuos que no sólo son diversos entre sí sino que cada uno de ellos es diverso en sí mismo: “Eso nos lleva a reconocer en el habla urbana un hecho básico: que el lenguaje en sí es variable” (Halliday, 2001: 202). Así, es posible observar variaciones en el habla del *Yorch* dependiendo de la situación en la que se encuentre, pues uno es el lenguaje que utiliza al tratar con sus pares (sicarios, agentes o meseros de La Castellana): “Déjense de pendejadas y sírvanme, cabrones, o les pongo el dedo con el gachupín” (Mendoza, 2007: 53), y otro el que utiliza con personas a las que podríamos ubicar a otro nivel en la escala social o usuarios del código elaborado de Bernstein, como por ejemplo, su superior, el Jefe H: “con ganas de decirle, Simón carnal, me alegra que lo reconozcas, pero nel, ni madres, era el jefe, y al jefe sólo se le puede hablar como jefe” (Mendoza, 2007: 85). El sistema lingüístico, entonces, es una variable portadora de significado social en la medida en que el usuario de ese sistema hace un uso determinado del mismo, selecciona opciones, les asigna valor, las jerarquiza y les confiere prestigio en sus relaciones comunicativas hacia el interior del grupo o con otros grupos.

Es en el marco de los diferentes usos de la lengua por parte de grupos disímiles que conforman una comunidad lingüística, que Halliday plantea su tesis de los *antilinguajes*. El antilinguaje es un sistema de lenguaje alternativo al estándar utilizado por una *antisociedad*, o sea, un grupo social establecido dentro de otro, como una alternativa que adopta “la forma de simbiosis pasiva o de hostilidad activa, e incluso de destrucción” (Halliday, 2001: 213). El antilinguaje se distingue de otros fenómenos de la lengua hablada, como el argot, las jergas profesionales, etc., porque en él:

(...) esperamos encontrar nuevas palabras para tipos de acto delictivo y para clases de delincuentes y de víctimas; para herramientas del oficio; para la policía y los representantes de la estructura de aplicación de la ley en la

sociedad; para penas, instituciones penitenciarias y cosas por el estilo (Halliday, 2001: 214).

La característica principal de los antilenguajes es la relexicalización de palabras esenciales en las actividades de un determinado grupo de la subcultura delictiva, como una forma de rebeldía o una necesidad de diferenciarse de la sociedad establecida. El *Yorch* no es ajeno a esta necesidad; sabe muy bien cuál es su lugar en la sociedad a la que pertenece, pero también está seguro de que no necesariamente está en el lugar equivocado: “lo más doloroso para él es que al final la razón la tendríamos los cabrones como yo” (Mendoza, 2007: 26). En el antilenguaje, no todas las palabras tienen su correspondiente exacto con el lenguaje estándar (puesto que el antilenguaje no abarca toda la lengua en que se genera, sino solo una parte), pero hay algunas para las que existen muchas, de ahí que el autor afirme que otra característica de los antilenguajes es su sobrelexicalización: “este lingüista (Halliday) considera que un antilenguaje es la relexicalización y sobrelexicalización del lenguaje estándar (...) el antilenguaje es parte de una subcultura que proyecta otra realidad alternativa, cuando la dominante es opresiva para un grupo social” (Hernández, 2004: 488)

A pesar de que el lingüista británico explica que la mayor parte de lo que se conoce del proceso de generación de los antilenguajes es gracias a las anécdotas de viajeros, proponemos aquí que la literatura es también un vehículo muy importante que comunica a otros miembros de una misma comunidad lingüística las características, usos y pertinencia de un antilenguaje utilizado en una antisociedad: así, la novela de Élmer Mendoza *Un asesino solitario* ofrece a todos los lectores de la comunidad lingüística española un panorama sobre un antilenguaje utilizado en el noroeste de la República Mexicana, particularmente, en el estado de Sinaloa, y cuya relevancia alcanza dimensiones extraterritoriales (e incluso, extraculturales) debido a que su uso ha permeado amplias capas poblacionales –ya no sólo los

grupos delictivos– gracias a propagadores poderosos como los medios de comunicación masiva y otros factores contextuales.

La noción de sociolingüística implica en última instancia una sociosemántica auténtica, punto de encuentro de dos disciplinas, la sociología y la lingüística: las opciones semánticas (...) tienen también una pertinencia sociológica, pues esclarecen estructuras de comportamiento que son a su vez explicables en cuanto realizaciones de actos simbólicos y pragmáticos que son la expresión de la estructura social” (Marcellesi, 1979: 291).

Me parece pertinente, aquí, ofrecer una definición de dialecto de acuerdo con Halliday. Se trata de una variante de uso de una lengua efectuada por un grupo determinado, y que se establece en función a sus características socioculturales: “Un dialecto social es un dialecto –una configuración de rasgos fonéticos, fonológicos, gramaticales y lexicológicos– que está asociado a un grupo social definible de manera más o menos objetiva y que funciona como símbolo suyo” (Halliday, 2001: 207). Esto debido a que, como explica el autor, no todos los habitantes de una ciudad hablan de manera parecida y tampoco todos *significan* de manera similar.

Sin embargo, una forma dialectal, explica el autor, no es una sumatoria de cualquier serie de variantes que están siempre juntas, de manera que no es posible fijar las características de un dialecto urbano determinado que sean, al mismo tiempo, diferentes (o excluyentes) de otro. Pero sí es posible reconocer las variantes que se ubican a uno u otro extremo del espectro:

Existen agrupamientos regulares en que se reconocen configuraciones típicas que suelen corresponder a los principales agrupamientos socioeconómicos de la comunidad. Un miembro siempre sabe, cuando empieza a hablar con la persona al lado del tren, de dónde proviene ésta, qué educación ha tenido y qué tipo de trabajo desempeña (Halliday, 2001: 206).

El *Yorch*, desde el principio, parece convencido de que puede hablar con confianza a su interlocutor, a quien le habrá de contar todos los acontecimientos contenidos en la novela.



Esto es porque, según la cita anterior y lo que el propio *Yorch* comenta, ha reconocido en él a un igual. Pero más allá de lo estrictamente literario, pareciera que Mendoza planteara este reconocimiento al propio lector y lo invitara a ser su cómplice en el ejercicio de entablar una comunicación propia de los delincuentes de bajos vuelos: “siento que eres un *bato acá, buena onda, de los míos*, no sé cómo explicarte, es como una vibra *carnal*, una vibra *chila* que me dice que no eres *chivato* y que puedo confiar en ti, a poco no” (Mendoza, 2007: 11).

En el antilenguaje existe una especie de compulsión relexicalizadora que quizá a algunos resulte excesiva, pero para el grupo usuario, esas nuevas palabras son necesarias para delimitar una identidad, para saber quién sí y quién no es parte del grupo. Entre los aspectos que motivan la existencia del antilenguaje, el lingüista británico indica que la secrecía y la originalidad aparecen como fundamentales; pero existe, más allá de esto, una razón incluso más importante que justifica su surgimiento y mantenimiento. Una antisociedad (donde se genera el antilenguaje) representa una alternativa a la sociedad establecida; por lo tanto, constituye una reconstrucción social e individual (lo que Halliday llama *segunda vida*) en la que el hablante que participa del proceso adquiere una nueva personalidad: así, la segunda vida se convierte en una realidad alternativa. El individuo, como un converso religioso, se integra a una realidad y una estructura social poseedoras de nuevas significaciones, con las que habrá de identificarse de manera afectiva. El antilenguaje, entonces, se convierte en un vehículo efectivo para esa resocialización. La realidad alternativa, así creada, se da en el seno de la realidad cotidiana, por lo que lo significativo para Halliday no es la distancia entre esas dos realidades, sino la tensión entre ellas: “La distancia no necesita ser muy grande; en realidad, una de ellas es una variante metafórica de la otra (...) el individuo en realidad puede estar en uno y otro sentido entre la sociedad y la antisociedad, con diversos grados de posición intermedia” (Halliday, 2001: 222). La importancia de los antilenguajes, como afirma Halliday, es que contribuyen a esclarecer el difícil concepto del dialecto social, el cual “es la

materialización de una visión del mundo ligera pero claramente distinta; una visión que, por consiguiente, resulta potencialmente amenazadora, si no coincide con la propia” (Halliday, 2001: 232).

### 3.1 El antilenguaje en *Un asesino solitario*

De acuerdo con los planteamientos de Halliday, podemos definir las tres principales características de los antilenguajes y explicar cómo se verifican en *Un asesino solitario*:

- Es originado por una antisociedad

Como se ha explicado en páginas anteriores, la antisociedad que se establece dentro de una sociedad es una alternativa que puede adoptar una forma pasiva, hostil o destructiva. Quienes forman parte de esta antisociedad adoptan un lenguaje específico que tiene que ver con su modo de vida (principalmente, el aspecto criminal) como una forma de rechazo u oposición a la lengua estándar u oficial. Ello, consecuentemente, propicia lo que el lingüista británico llama la segunda vida: “La segunda vida es una reconstrucción del individuo y de la sociedad (...) da origen a una realidad alternativa de sus miembros” (Halliday, 2001: 218). Jorge Macías, el *Yorch*, sicario de profesión, forma parte de una antisociedad delictiva que se halla inserta en la sociedad mexicana. No sólo es consciente de su pertenencia a esa antisociedad sino que, además, parece orgulloso de ello: “al final la razón la tendríamos los cabrones como yo” (Mendoza, 2007: 26). Los *cabrones* como él son aquellos que el lector identifica como integrantes de esa antisociedad: los matones a sueldo que trabajan en solitario (como el propio *Yorch*), los agentes policiacos y políticos corrompidos, los *camellos* (vendedores de droga al menudeo), los *narcos*, y en menor medida quienes no siendo delincuentes sí se han relacionado de manera estrecha con ellos, como el personal de

hospitales clandestinos, de restaurantes, antros y hoteles frecuentados por los delincuentes. Esta antisociedad es decididamente hostil, llegando incluso a altos grados de destructividad no sólo debido a su accionar violento y los estragos que causan a la sociedad en su conjunto, sino –en términos de lenguaje– a la significativa carga de odio y agresividad que subyace en su léxico: “Total, *chingue a su madre*, me dije, *date en la madre* con estos *cabrones*, quien quita y sólo salgas herido, tírale primero al *destripador*” (Mendoza, 2007: 217).

➤ Propicia fenómenos de relexicalización y sobrelexicalización

Halliday señala que no sólo se da el fenómeno de la relexicalización en el antilenguaje “La forma más simple adoptada por un antilenguaje es la del cambio de palabras viejas por nuevas; es un lenguaje relexicalizado” (Halliday, 2001: 214), sino que incluso su característica principal es la sobrelexicalización, es decir que el antilenguaje produce un exceso de variantes léxicas para una misma palabra del lenguaje estándar. En el capítulo 5 dedicado al análisis del corpus léxico obtenido a partir de la novela *Un asesino solitario*, se detalla el tipo de variantes léxicas utilizadas por Macías para una variable específica del lenguaje estándar, así como el número de veces que las utiliza. Por el número de variantes, sobresalen las que utiliza para Matar, Robar y Asesino:

- Matar: bajar, dar piso, dar cran, cinchar, descabechar, despachar.
- Robar: jampar, embuchacar, pasar báscula, ganancear, apañar.
- Asesino: bajador, gatillero, destripador, sacatripas.

➤ Produce una resocialización

Como consecuencia de la segunda vida construida por una antisociedad, es decir, de esa realidad alternativa con su propio código de valores, recompensas y castigos que los miembros de una antisociedad oponen a la sociedad, se produce la resocialización del individuo. Esta resocialización es posible, dice Halliday, en la medida en que el individuo interactúa con “otredades significativas” por medio de la conversación: “En general, la conversación no es didáctica: los “demás” no son maestros, no “conocen” conscientemente la realidad que están ayudando a formar” (Halliday, 2001: 220). No hay, en realidad, un acuerdo explícito entre los que son parte de la antisociedad para la creación y mantenimiento de la misma. Lo que sí hay es una especie de reconocimiento en el otro a partir del lenguaje: “los procesos de resocialización presentan al lenguaje tipos especiales de exigencias (...) dichos procesos deben capacitar al individuo para establecer una identificación fuertemente afectiva con otredades significativas” (Halliday, 2001: 221). El *Yorch* se reconoce particularmente en dos *compas* que son, en sus propias palabras, los *allegados*: “dos eran acá, los allegados, los machines. Uno, el Willy, que era de mi onda (...) y el otro, el Fito, que era todo lo contrario, para empezar era tícher universitario y para terminar izquierdoso” (Mendoza, 2007: 21). Estos dos representan los extremos de la realidad propuesta por Halliday: la sociedad con su lenguaje estándar y la antisociedad con su antilenguaje (generador de la segunda vida, la realidad alternativa). Aunque ambos son sus *compas*, es obvio que el *Yorch* se siente plenamente identificado con el Willy, (pues también es miembro de la antisociedad a la que pertenece) y no tanto con Fito, el Chupafaros (con el que, en tanto integrante de la sociedad y usuario del lenguaje estándar, ni siquiera llega a entenderse). La resocialización del *Yorch* se efectúa en una realidad alterna caracterizada por la violencia, las lealtades delictivas y la traición, todo lo cual lo define como individuo y lo conduce por caminos en los que, como él mismo dice, *algunas veces se pierde y otras se deja de ganar*.

## Capítulo 4

### Análisis Sociolingüístico de *Un asesino solitario*

El objetivo de este capítulo es realizar un análisis sociolingüístico de *Un asesino solitario* a partir del corpus léxico desarrollado a partir de la novela, con la finalidad de describir el lenguaje empleado en la novela como una variedad lingüística que posee las características de un *sociolecto*, específicamente un *antilinguaje* utilizado por grupos criminales de nivel social bajo. Por ello, me circunscribiré al nivel léxico de la descripción de la lengua. Comenzaré por revisar los conceptos clave de la sociolingüística, como comunidad de habla, variedad, sociolecto y jerga, principalmente. Me centraré en los factores de carácter social por parecerme éstos los más relevantes y significativos en un contexto de criminalidad generalizada en nuestro país, particularmente en la franja fronteriza, en el que la cultura del narcotráfico ejerce una influencia inusitada sobre la sociedad en muchos –si no es que en la totalidad– de sus aspectos, incluida la lengua y la manera como los usuarios de ésta se relacionan para fines comunicativos.

#### 4.1 Comunidad de habla

La sociolingüística, al tomar en cuenta –casi en exclusiva– a los hablantes, centra su interés en lo que se conoce como lengua en uso, esto es, la manera como la lengua es utilizada por una *comunidad de habla*: “Una comunidad de habla está formada por un conjunto de hablantes que comparten, efectivamente, al menos, una lengua, pero que, además, comparten un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística: comparten unas mismas actitudes lingüísticas, unas mismas reglas de uso, un mismo criterio a la hora de valorar socialmente los hechos lingüísticos, unos mismos patrones sociolingüísticos” (Moreno, 1998: 19). Sin embargo, una comunidad de habla no es homogénea ni hace un uso uniforme de la

lengua en que se comunica: por el contrario, este uso de lengua refleja las divisiones sociales, culturales, regionales o de cualquier otra índole en que pueda estar dividida una sociedad: “Pero sucede que en todas las comunidades de habla existen también otros hablantes y se dan muchas formas de interacción lingüística... Esos otros hablantes se distinguen de aquéllos (los de niveles altos) por pertenecer a un diferente estrato sociocultural o a un diferente nivel generacional” (López, 2004: 22). De manera que una comunidad de habla puede estar integrada por diferentes grupos de habla, dependiendo del estrato social, la formación educativa, el ámbito laboral, los intereses políticos, religiosos o el lugar en el que se habita. Lo anterior no significa que cada grupo social haga uso de una lengua distinta. Los grupos de una comunidad de habla parten de una lengua común y dependiendo del grado de diversificación u objetivos de cada uso se puede hablar de jerga, sociolecto, dialecto, diglosia, lengua pidgin o lengua criolla. Es lo que se conoce como variedad lingüística, y de su estudio se ocupa la sociolingüística variacionista. A continuación, presentaré una breve definición de estas variedades, con el fin de diferenciarlas de la que nos interesa, el sociolecto, para los fines de este estudio.

## **4.2 Variedades lingüísticas**

Cuando en una misma comunidad lingüística es posible ubicar diversos grupos que hacen un uso particular y diferenciado de la lengua común, estamos hablando de variedad lingüística, y ella incluye los dialectos, el pidgin, la jerga o el sociolecto:

Para R. A. Hudson, una variedad lingüística es una manifestación del fenómeno llamado lenguaje que se define como un conjunto de elementos lingüísticos de similar distribución social (...) Dentro de esta definición quedan incluidas las lenguas de un hablante o comunidad de habla, los dialectos, los estilos, los registros, las jergas y cualquier otra manifestación lingüística en la que se pueda observar un determinado uso o valor social (Moreno, 1998: 85).

### 4.3 Sociolecto

“A medida que se avanza en la descripción sociolingüística de una comunidad de habla dada se suele descubrir diferentes estratos, cada uno de ellos caracterizado por fenómenos particulares... Estos estratos son los sociolectos o dialectos sociales” (López, 2004: 26). Por tanto, el dialecto social, o sociolecto, es la manera –en términos de lenguaje– como un grupo social se manifiesta en el interior de una misma comunidad de habla. A través del sociolecto encuentra un vehículo efectivo no sólo para comunicarse, sino también para caracterizarse, unificarse y distinguirse del resto de la sociedad. Es, en pocas palabras, un elemento que da identidad al grupo. El sociolecto es, de acuerdo con lo anterior, la variedad que corresponde al lenguaje utilizado por Jorge Macías por lo siguiente: 1) No es un argot o jerga porque su uso se verifica entre personas de diversas profesiones (meseros, enfermeras, agentes policíacos, etc.); 2) Es un tipo muy generalizado entre los estratos sociales bajos (Macías lo utiliza para comunicarse con meseros de La Castellana, con los *compas* de la corporación policíaca, con sus familiares y la *raza* del barrio); y 3) Aunque predominan las expresiones relacionadas con el *narco*, no es éste propiamente un lenguaje del *narco*: en primer lugar, el propio Macías no es narco, por el contrario, constantemente manifiesta que prefiere no relacionarse con ellos; utiliza este lenguaje para comunicarse lo mismo con meseros de La Castellana, con su amante, la *Charis*, o con su *amá*. Sucede que la actividad delictiva ha permeado tanto la sociedad (como lo explica la nota citada más adelante de *El Universal*, 22/01/2012), que las expresiones de este mundo criminal ya se han generalizado en amplios sectores. Se trata, entonces, de un sociolecto utilizado entre los estratos sociales inferiores, fundamentalmente por los criminales de clase baja (o como algunos críticos literarios lo llaman: de los *bajos fondos*), con características y determinaciones –que veremos a continuación–, y que se

inscribe en un dialecto (hablas del nororiente, siguiendo la división lingüística de Lope Blanch) de una lengua histórica, el español.

#### **4.4 Análisis sociolingüístico**

La aparición de variantes lingüísticas puede obedecer a diferentes circunstancias. Henrietta Cedergren y Humberto López Morales han señalado cuatro posibilidades:

- a) Que las variantes vengan determinadas exclusivamente por factores lingüísticos;
- b) Que las variantes vengan determinadas exclusivamente por factores sociales;
- c) Que las variantes vengan determinadas conjuntamente por factores lingüísticos y sociales;
- d) Que las variantes no vengan determinadas por factores lingüísticos ni por factores sociales (Moreno, 1998: 18).

De acuerdo a estos autores, los que interesa a la sociolingüística son los del inciso c: factores lingüísticos y sociales; por ello, el presente análisis lo llevaré a cabo en el nivel léxico y habré de considerar los siguientes factores sociales:

- a) Clase social
- b) Problemática cultural
- c) Clima político
- d) Aumento de la violencia social asociada al narcotráfico
- e) Influencia de los medios de comunicación

##### **4.4.1 Factores inherentes**

Nuestro informante es el propio Jorge Macías, personaje nuclear de la novela, y será a través suyo que habré de caracterizar al grupo sociolectal al cual pertenece. Por ello, me parece fundamental revisar los factores inherentes de Macías. Un sencillo cálculo a partir de la información que el *Yorch* proporciona nos permitirá definir su edad: cuando él era *morro*



participó en el *halconazo*, una agresión de grupos paramilitares contra estudiantes ocurrida en el 10 de junio de 1971 en la ciudad de México. En ese momento tendría 16 ó 17 años de edad y no le interesaban los estudios, sino *echar desmadre*, y por ello fue que se volvió *porro*. Sabemos que 1994 es el año en que se le contrató para efectuar el atentado presidencial que narra en la novela. Haciendo cuentas, concluiré que su edad rondará los 40 o 45 años al momento de narrar los hechos. Por otra parte, aunque no queda clara su pertenencia étnica (y de hecho, podemos suponer que se trata de un mestizo, como la mayoría de los mexicanos), las frecuentes referencias que hace a sus rasgos “aindiados” y algunos otros comentarios, revelan un prejuicio hacia los grupos indígenas que podría deberse a lo que Samuel Ramos llama sentimiento de inferioridad: “Debe suponerse la existencia de un complejo de inferioridad en todos los individuos que manifiestan una exagerada preocupación por afirmar su personalidad [...] no se afirma que el mexicano sea inferior, sino que se siente inferior” (Ramos, 2005: 51 – 52), así como el desagrado (aunque algunas veces, se sirva de ello) por parecer un indio. Las nulas referencias a una formación educativa posterior hace suponer que debió interrumpir sus estudios recién iniciada la preparatoria, si no es que antes. Además, las alusiones despectivas al ámbito intelectual demuestran su desprecio a todo lo relacionado con la adquisición de conocimiento, debate de ideas o esfuerzo intelectual: “la razón la tendríamos los baquetones como yo” (Mendoza, 2007: 26). Disfruta el ejercicio abusivo de la autoridad y la profesión de matón a sueldo (que tiene como norma trabajar solo, no meterse con narcos, curas o mujeres) es, para él, una buena opción para acceder a una vida de comodidades: “o sea: viviendo como Dios manda, ¿no es lo que busca todo el mundo?, pues yo no era la excepción” (Mendoza, 2007: 30). De esta manera, podemos ofrecer una caracterización de nuestro informante: es un individuo del género masculino, de 40 a 45 años de edad, de extracción humilde, escasa formación educativa y con un importante grado de intolerancia hacia los grupos étnicos, los de ideas progresistas, y los intelectuales. La problemática social

de su natal Sinaloa lo puso en contacto con un contexto criminal que, a final de cuentas, terminó por asimilarlo, a pesar de que tiene un código, digamos, ético, que norma su desempeño criminal.

#### **4.4.2 Factores socioculturales**

##### **4.4.2.1 Clase social**

México sufre una profunda desigualdad social. En términos de ingreso, por ejemplo: “22 millones de mexicanos, que representan 19.4 por ciento de la población (o dos de cada diez), disponen de un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo”.<sup>9</sup> La pobreza generalizada, el limitado acceso a los servicios sanitarios de calidad, la deserción escolar y la falta de oportunidades para encontrar un trabajo digno y bien remunerado son algunos de los problemas que enfrenta el grueso de la población ubicada en los estratos bajos. Aunque no hace muchas referencias a su infancia o a sus condiciones materiales de vida durante ese periodo, es posible inferir el origen humilde de Jorge Macías: las esporádicas alusiones a la época en que era *morral* (niño), a la *col pop* (colonia popular) de la que es nativo; el temprano contacto con el habla popular de los barrios de su *Culichí* natal –determinante para la estructuración del habla en su edad adulta–, el uso de expresiones como *carnal*, *bato*, *chilo*, *la raza*, *pasar báscula*, *ponerse de pelos*, entre otras, ponen de manifiesto su extracción de clase, su sentido de pertenencia (“me empecé a acordar de un chorro de cosas de cuando estábamos morrales, de los carnales y la raza del barrio... la verbena y las posadas”, [Mendoza, 2007: 19]) y una visión del mundo profundamente desencantada, pesimista, violenta y *carrilluda* a la vez, propia de quien está acostumbrado a enfrentar una realidad en la que *unas veces se pierde y otras se deja de ganar*. Las personas con las que el *Yorch* se relaciona pertenecen, en

---

<sup>9</sup> Nota de *La Jornada* en su edición del 20 de febrero de 2013.

su mayoría, al estrato bajo de la sociedad: Lupita, la mesera que suele atenderlo en La Castellana, el Willy, Jiménez, Cifuentes (“un *bato acá, chilo*, de mi *raza*” [Mendoza, 2007: 55]), el Jefe H y otros *compas* de la corporación policiaca a la que pertenece, su interlocutor en el drenaje profundo, entre otros. Su *compa* Fito, el *Chupafaros*, profesor universitario, es, en este conjunto peculiar, único representante del sector pensante de la sociedad y que –por lo mismo– le provoca cierta animadversión.

#### 4.4.2.2 Problemática cultural

El auge del narcotráfico permea muchos campos de la vida social, incluyendo la cultura. El narcotráfico se convierte en tema de diversas expresiones artísticas: corridos, películas y obras literarias exploran esta actividad delictiva desde diferentes ópticas o posicionamientos, y la convierten en un modo de vida que seduce por sus contradicciones, su lujo, su fatalidad, y que alcanza dimensiones épicas: “En el caso mexicano se explica, entonces, todo el "microsmos" que rodea al narco: desde la ropa, la música, las actitudes y toda una "épica" que incluye a un "Santo" como lo es el famoso Malverde, milagroso salvador de las andanzas de sus fieles”.<sup>10</sup> El propio Élmer Mendoza explica que el tema del narcotráfico resulta ya inevitable en sus novelas en tanto forma parte del contexto de Sinaloa y del país entero. Así lo afirma en una entrevista concedida a *Espéculo. Revista de estudios literarios*: “Yo vivo aquí en Culiacán, Sinaloa. Desde que me acuerdo he escuchado hablar del tema, he oído cosas buenas, cosas malas, los mitos; he visto que es parte de los sueños de los jóvenes, que es parte de las preocupaciones de los viejos, que es parte del placer de los policía, es decir, me pone en un contexto. El tema me busca”. Los contenidos de la cultura del narco penetran la vida social y la dotan de nuevos significados con expresiones como *camello*, *puchador*, *placoso*, *drogo*, *perico*, *las tres*. En una nota de *El Universal* en su edición del 22 de enero de 2011 se lee: “La

---

<sup>10</sup> Élmer Mendoza, en entrevista a *El Universal*, 20/11/2001.

cruenta lucha contra las organizaciones del narcotráfico, y la batalla sangrienta entre éstas, no sólo ha trastocado el ambiente social y vulnerado la paz en el país, también ha impactado el lenguaje para referirse a este fenómeno y a sus diversas y dramáticas consecuencias”.

Otro fenómeno importante a considerar es la influencia cultural de otros países, particularmente de los Estados Unidos, a través de su música, su moneda o su lengua en la conformación de nuevos vocablos. Estrictamente hablando, Culiacán no se encuentra en la franja fronteriza del norte, sin embargo se le ha considerado parte integrante de esta región, altamente expuesta a las influencias culturales provenientes del país vecino. Lope Blanch ubica al tipo dialectal de Sinaloa entre las hablas del nororiente (por lo que experimenta similares fenómenos lingüísticos que se verifican en ciudades de Sonora o Baja California, por ejemplo); la crítica literaria, al hablar sobre literatura fronteriza o nortea, incluye a escritores como Daniel Sada (Baja California), David Toscana (Nuevo León), Eduardo Antonio Parra (nacido en Guanajuato pero formado en Nuevo León), Humberto Crostawaite (Baja California) y el propio Élmer Mendoza (Sinaloa), entre otros. El *Yorch*, en la novela, expresa su gusto por la música de los Credence o los Apson, así como la grata impresión que le genera la vista de una maleta cargada con buenos fajos de *cueros de rana* (dólares). En cuanto al uso de expresiones provenientes de otros idiomas, principalmente del inglés, obedece a una situación de préstamo que, de acuerdo con López Morales “consta de un morfema de base en inglés y un elemento derivativo en español” (López, 2004: 221) es el caso de *wachar* (mirar) y *wachando* (mirando), las formas más utilizadas y en las que se combina la raíz inglesa *watch-* con los sufijos castellanos *-ar*, infinitivo y *-ando*, gerundio. No hay tampoco una situación de bilingüismo (ni individual ni colectivo): formas como *pípol* o *tícher* sólo aparecen una o dos veces a lo largo de la novela, por lo que podemos considerar que son utilizadas como una manera de hacer más divertido el lenguaje, haciendo creer, de paso, que se conoce una lengua de prestigio como el inglés.

#### **4.4.2.3 Clima político**

El clima político es un factor fundamental porque este ámbito es uno de los ejes contextuales de la novela. El escenario de una campaña electoral reñida, donde se juega no sólo un cambio de presidente sino la oportunidad de terminar con más de 70 años de supremacía del PRI, genera una polarización social cuya máxima expresión es el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), con sus demandas de justicia social que no son específicas de los indígenas (el grupo social más castigado en México a partir de la Colonia) sino que son extensivas a la sociedad entera. La lucha por el poder, la defenestración de los opositores, los reclamos sociales, la contienda electoral y otros elementos inherentes a este clima político particularmente crispado, dan contenido a expresiones como las peyorativas *izquierdoso*, *mancha de jodidos* o *indio patarrajada*; a la forma apocopada –y cariñosa– *presi*, o *la cultura del esfuerzo*, que designa a las masas trabajadoras.

#### **4.4.2.4 Aumento de la violencia social asociada al narcotráfico**

Este es, sin lugar a dudas, el factor que más influye en la conformación del léxico utilizado por Macías y el grupo sociolectal al que pertenece. La guerra contra el narcotráfico iniciada por Felipe Calderón en 2006 no ha mermado las capacidades operativas de los cárteles de la droga; por el contrario, sus actividades delictivas van en aumento al tiempo que se ha generado una escalada de violencia sin precedentes que afecta a la población civil. De acuerdo con la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, de la ONU, en su Informe anual 2011: “En México, la violencia generalizada relacionada con las drogas no ha cesado, pese a las enérgicas medidas adoptadas por el gobierno del país para hacer frente al

problema”.<sup>10</sup> Si bien el narcotráfico ha venido generalizándose en todo el país, es en el norte donde los cárteles tienen mayor área de influencia. Así lo muestra el siguiente mapa elaborado por la *BBC News* :

Mexican drug cartels' main areas of influence, Apr 2012



Fuente: *BBC News*, "Q&A: Mexico's drug-related violence", Abril 2012  
<http://www.bbc.co.uk/news/world-latin-america-10681249>

Este mapa muestra un país dividido entre los dos cárteles más fuertes: el de Sinaloa y el de los "Zetas", y aunque este último se ha expandido por la región del Golfo, es en el norte donde se concentra las mayores áreas de influencia de ambos. Las causas del aumento de la criminalidad son muchas, y corresponde a los sociólogos explicarlas; aquí, lo consideramos como uno de los factores fundamentales en la adopción y uso de formas léxicas (que veremos más adelante) que reflejan los altos niveles de violencia y corrupción, el desprecio por la vida humana, el desinterés y desencanto generalizado de un sector muy importante conformado por las capas bajas de la población. De esta manera, en un contexto de violencia extendida, pobreza extrema y falta de oportunidades, no es de extrañar que convertirse en *narco* sea una aspiración para muchos jóvenes mexicanos, o que ser *bajador* (asesino a sueldo) sea una

<sup>10</sup> Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacentes. *Informe anual 2011*. Organización de las Naciones Unidas. [http://www.unodc.org/documents/mexicoandcentralamerica/PRESS\\_KIT\\_spa.pdf](http://www.unodc.org/documents/mexicoandcentralamerica/PRESS_KIT_spa.pdf)

opción profesional para algunos otros, como Jorge Macías: “el ingreso al sicariato o al bandidaje, los aliados de la noche, presenta un gran atractivo para muchos niños que, desde temprana edad, interiorizan que mediante el trabajo y el estudio no accederán al mundo del consumo que reiteradamente se les presenta como eje vertebrador de la vida” (Valenzuela, 2005: 137). En una sociedad con profundas desigualdades sociales y pocas oportunidades, el mundo criminal representa una alternativa de supervivencia, enriquecimiento e, incluso, prestigio: “Sólo dos mexicanos aparecen en la nueva lista (de la revista *Forbes*). El magnate Carlos Slim y *El Chapo* Guzmán”.<sup>11</sup> En este mundo, una vida humana puede valer muchos fajos de *cueros de rana*, de manera que, ¿qué mejor manera de ganarse la vida que dedicarse a sicario?, como lo hace Jorge Macías. Tiene, sin embargo, un código que norma su actuación profesional: no asesina narcotraficantes, curas ni mujeres. El temor a Dios, el poder del narco y el respeto (¿o desprecio?) al sexo débil parecen ser los únicos parámetros que establecen límites a su carrera de matón.

#### **4.4.2.5 Influencia de los medios de comunicación**

Los medios de comunicación, la televisión sobre todo, juegan un papel muy importante en la adquisición del bagaje léxico con que cuenta el común de la población: al ser la principal –y muchas veces, única– fuente de información y entretenimiento, la televisión se convierte en un importante vehículo para la difusión, generalización y, me atrevería a decir, estandarización de formas léxicas. Es ella la que a través de los programas de espectáculos, deportivos o noticieros, nutre el vocabulario de las mayorías, principalmente de la población ubicada en las clases bajas, objeto de este análisis:

---

<sup>11</sup> Nota aparecida en la Revista *Proceso* en su edición del 2 de noviembre de 2011

este lenguaje (del narco) es utilizado por gran parte de los medios de comunicación, que encuentran en esta nueva terminología el instrumento idóneo para referirse a esta lucha sangrienta [...] Especialistas en el lenguaje aseguran que esta nueva forma de expresión es normal y que responde a una necesidad de encontrar los términos más claros e idóneos para describir una realidad, en el caso de México, la violencia [...] en México hay una nueva forma de lenguaje para abordar el tema de la violencia y la acción del crimen organizado, y que prácticamente es utilizado por una sociedad que ha asimilado el fenómeno, principalmente los medios de comunicación, que no dudan en echar mano de esta jerga ya popular.<sup>12</sup>

A ello hay que aunar el papel de la televisión en la conformación ya no sólo de la opinión, sino de la propia realidad: “Mediante la propaganda se fabrica la verdad oficial. En el proceso de manufacturación de una verdad colectiva el objetivo es lograr que aparezca como verdadero lo falso [...] El poder real tiene conciencia que los medios son un poder. Y lo utilizan para incrementar el propio. Máxime, cuando, como en el caso del duopolio de la televisión, las familias propietarias forman parte de la plutocracia mexicana” (Fazio, 2012). El propio Macías se refiere al poder de la televisión, en especial de Televisa, a la hora de *legitimar* la realidad: “No quedé a gusto hasta que lo vi en Televisa; los gringos, ya sabes, son muy exagerados [...] en cambio Malinovsky de volada pone a todo mundo en su lugar” (Mendoza, 2007: 46).

Tomando en cuenta lo anterior, consideraré 3 grupos desarrollados en el capítulo anterior:

1. Lenguaje del hampa
2. Lenguaje de contenido afectivo e implicación sexual
3. Otros: préstamos, acortamientos, variación fonética

Y a partir de ellas desarrollaré una caracterización del sociolecto utilizado por el grupo al que pertenece Jorge Macías. Veamos las expresiones más relevantes:

---

<sup>12</sup> Nota del diario *El Universal* en su edición del 22 de enero de 2012.



#### 4.5 Lenguaje del hampa

Variable léxica	Variante (s) léxica	Opción preferida por Macías
Asesino	Bajador Gatillero Destripador Sacatripas	Bajador
Matar	Bajar Dar piso Dar cran Cinchar Descabechar Despachar	Bajar
Trabajo	Jale Chamba	Jale
Compañero (de trabajo)	Acople	Acople
Narcotraficante	Narco Camello (al menudeo) Puchador (al menudeo)	Narco
Marihuana	Mota Gallo (cigarro)	Mota
Cocaína	Perico Polvo	Perico
Heroína	Chiva	Chiva
Dinero	Feria Lana Lanón Pachocha Específicas: Quinientón (de quinientos) Mileta (de mil) Cueros de rana (dólares)	Feria Cueros de rana
Drogadicto	Drogo	Drogo
Robar	Jampar Embuchar Pasar báscula Ganacear Apañar	Todas
Policía	Tira	Tira
Judicial	Judío	Judío
Soldado	Sardo	Sardo
Patrulla (grupo de policías o guaruras)	Flota Perrada	Ambas
Arma de fuego	Fusca	Fusca

Como vemos en el cuadro anterior, que recoge algunas de las expresiones más utilizadas por el *Yorch* relacionadas con el mundo del hampa, hay más variantes para términos como asesino, matar, dinero y robar, o sea, aquellos relacionados con el crimen y la ganancia.

Algunos como *destripador* o *sacatripas* manifiestan brutalidad excesiva, y otras aluden a rasgos de animalidad, como *chiva*, *perico*, *camello* o *perrada*.

#### 4.6 Lenguaje de contenido afectivo e implicación sexual

Variable léxica	Variante (s) léxica (s)	Opción preferida por Macías
Madre	Amá	Amá
Padre	Apá	Apá
Agradable	Chilo (chido) Buena onda Suave Perita en dulce	Chilo Buena onda
Amigo	Carnal Bato Raza Compa	Carnal Bato
Divertirse	Cotorrear Agarrar cura Armarla gacha	Cotorrear
Saludar	Estrechar la baisa	Estrechar la baisa
Sí	Neta Simón Cincho	Neta Simón
Gustar	Laicar	Laicar
Mujer	Morra (joven) Ruca (madura)	Morra
Marido	Mariachi Mayugo	Ambas
Enamorarse	Perder el piso Mover el piso	Ambas
Excitado	Cachondo	Cachondo
Desnudo	Bichi	Bichi
Hacer el amor	Ponerle Jorge al niño Sobres Empiarnar	Ponerle Jorge al niño
Masturbación	Chaqueta Puñetear Hacer la puñeta	Todas

Junto a las expresiones de violencia y brutalidad anteriormente enunciadas, existe, de manera casi inesperada y sorprendente, una gran cantidad de expresiones de contenido afectivo. En este apartado se encuentran las expresiones más utilizadas por Macías: *bato* (utilizada 189 veces), *carnal* (174), *simón* (49), *chilo* (34), *raza* (31), *amá* (27), *compa* (20); lo cual es significativo, pues revela que en el lenguaje de los criminales del bajo mundo son

tan importantes los contenidos sanguinarios como los emotivos: al menos, Jorge Macías, el *Yorch* utiliza un mayor número de veces expresiones cargadas de cordialidad, afecto o camaradería. Si bien es cierto que la palabra *bato* no siempre se utiliza en sentido afectivo, la que le sigue en número de veces utilizada, *carnal*, tiene, indiscutiblemente, este sentido.

#### 4.7 Otros: préstamos, acortamientos, variación fonética

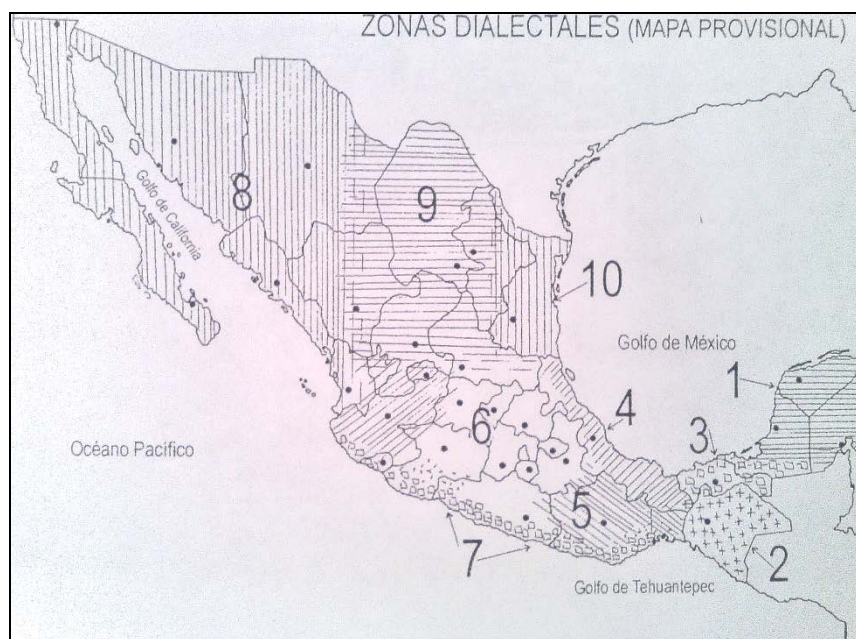
Variable léxica	Variante (s) léxica (s)	Opción preferida por Macías
Mirar	Wachar	Wachar
Presidente	Presi	Presi
Chido	Chilo	Chilo

Este análisis nos permite observar que la brutalidad con que se han venido desarrollando los eventos relacionados con el narco (ajustes de cuentas, levantamientos, lujo y enriquecimiento igualmente brutales) en nuestro país, parece ser decisiva en la elección del léxico utilizado por Macías y el grupo al que pertenece: el factor de violencia social asociada al narcotráfico incide en la elección y configuración del léxico del grupo al interior de la comunidad de habla: “las variables extralingüísticas, especialmente las sociales, actúan allí donde la lengua lo permite y no es casualidad que sea en el nivel léxico –el más periférico o superficial, el más sujeto a los vaivenes históricos, el de mayor carga simbólica– donde estas variables parecen revelarse como más determinantes” (Moreno Fernández: 31). Sin embargo, hay una cantidad significativa de expresiones con carga afectiva, entre las cuales se encuentran las más utilizadas por Macías, como *carnal*, *chilo* o *buena onda*, y otras con carga erótica. Utiliza, además, expresiones apocopadas como *amá* o *compa*, y préstamos idiomáticos adaptados al español, como *wachando*, *bisnes* o *pípol*.

De acuerdo con lo anterior, podemos concluir que el sociolecto utilizado por Jorge Macías, el *Yorch*, no es propiamente el utilizado por (o sólo por) los narcotraficantes –el *Yorch* no es narco–, sino por los grupos criminales ubicados en las bajas esferas. Es hablado

en la ciudad de Culiacán, Sinaloa, por lo que se ubica en las “dialectos del noroeste” – siguiendo la clasificación de Lope Blanch– del dialecto español mexicano:

De manera muy provisional, imprecisa y aun insegura (...) me atrevo a plantear la relativa personalidad lingüística de las 10 regiones siguientes, algunas de ellas mejor conocidas –y por ende mejor delimitadas– que otras: 1) La península de Yucatán (...) 2) El estado de Chiapas (...) 3) Las hablas de Tabasco (...) 4) Las hablas veracruzanas de tierras bajas (...) 5) El habla del altiplano oaxaqueño (...) 6) Todo el altiplano central con la ciudad de México a la cabeza, 7) Hablas de la Costa de Oaxaca y Guerrero (...) 8) Dialectos del noroeste desde Sinaloa a Chihuahua, Sonora y Baja California (...) 9) Hablas del altiplano septentrional, 10) Hablas del noreste: Tamaulipas y Nuevo León (Lope Blanch, 2004: 16).



Mapa de las zonas dialectales de México de acuerdo con Lope Blanch (2004: 17)

Respecto a las características de esta zona 8 “Dialectos del noroeste”, en la cual se ubica el estado de Sinaloa, Lope Blanch especifica: “aunque testimonios de fricativización de la palatal africada sorda /ç/ pueden rastrearse en elevado número de dialectos mexicanos, sólo en el noroeste del país –Baja California, Sonora, Chihuahua y Sinaloa– el fenómeno es tan frecuente que puede considerarse definitorio de esas áreas” (Lope Blanch, 2004:15).

Por nuestra parte, podemos señalar las siguientes características presentes en *Un asesino solitario*: contenidos relacionados con el mundo criminal (principalmente asesinato y

robo), una importante carga afectiva y sexual, y uso de formas apocopadas, así como de préstamos idiomáticos adaptados al español. Este sociolecto está determinado, en gran medida, por factores de violencia social y el auge del narcotráfico en el norte de México; y en menor medida por fenómenos como la apócope y la adaptación de formas léxicas de otras lenguas, principalmente del inglés.

## Capítulo 5

### Descripción lexicográfica de *Un asesino solitario*

De acuerdo con el DRAE, la Lexicología es el “estudio de las unidades léxicas de una lengua y de las relaciones sistemáticas que se establecen entre ellas”, en tanto que la Lexicografía (según la misma fuente) es la “parte de la lingüística que se ocupa de los principios teóricos en que se basa la composición de diccionarios”. En términos bastante simplistas, diríamos que la lexicología estudia las unidades léxicas de una lengua y la lexicografía se encarga de organizarlas y darles un uso práctico a través de los diccionarios u otras formas de recopilación léxica (glosarios, vocabularios, tesoros). Para entender mejor lo que es la lexicografía, enunciaré a continuación otras definiciones, además de la ya referida:

1. La lexicografía suele definirse como la descripción del vocabulario de una lengua, materializada en el complejo proceso de compilación de diccionarios. \*
2. La lexicografía es la disciplina de la lingüística aplicada que se encarga de los problemas teóricos y prácticos que plantea la elaboración de diccionarios (Azorín, 2003: 36).

La lexicografía ha seguido una evolución que la ha llevado desde ser vista como una simple técnica hasta ser considerada una verdadera disciplina científica:

Los avances que ha experimentado la lexicografía en las dos últimas décadas del siglo XX impiden que se la considere como una tarea meramente práctica, subsidiaria de la lexicología, sino que, como una disciplina más que es de la lingüística aplicada, comprende la actividad práctica de la recolección y selección del material léxico y la redacción de repertorios lexicográficos, fundamentalmente diccionarios; pero también la teoría general que orienta también el trabajo práctico y todo un inmenso caudal de investigaciones que tienen por objeto al diccionario. (Azorín, 2003: 38)

---

\* Tomado de “Estudios de Lingüística del Español”. M. Chantal Pérez Hernández. Universidad de Málaga. P electrónica: <http://elies.rediris.es/elies18/index.html>).

El objetivo de este capítulo es desarrollar un repertorio lexicográfico de la novela *Un asesino solitario*, con el objeto de recopilar y explicar los significados de las expresiones que suscitaron interés por su originalidad, singularidad y rareza. Pretendo, con ello, desarrollar un corpus lo más acabado posible que dé una muestra del habla popular sinaloense a partir de esta novela. Como es mi propósito trabajar a partir del universo propio de esta obra narrativa, trataré de explicar el significado de las expresiones tomando como base el contexto en que son utilizadas, esto es, el sentido en que tales expresiones son utilizadas por los personajes de la novela, tratando de explicar lo que quieren decir.

La metodología que se siguió para diseñar este corpus fue la siguiente: a partir de la lectura de la novela se señalaron y agruparon las expresiones en dos grandes conjuntos: palabras y locuciones. Durante la recopilación de los términos realicé un conteo de los mismos con fines estadísticos, y procedí luego a establecer las categorías gramaticales y anotar los significados (cuando los hubo) que ofrece la norma oficial, por lo que recurrí al Diccionario de la Lengua Española (DRAE); cuando la norma oficial no registraba las expresiones, utilicé el Diccionario CLAVE de uso de la lengua española, un diccionario que registra tanto términos cultos, como vulgarismos, neologismos u otros no consignados por el DRAE . Cuando la expresión en cuestión resultaba muy específica o nebulosa, y no era consignada por ninguna de las dos fuentes de consulta dichas, traté de explicar el sentido en que tal expresión fue utilizada en la novela; en todo caso, cité breves pasajes de la novela para ilustrar la manera como son utilizados los términos a fin de que, de esa forma, haya mayor claridad en el sentido y significado de los mismos. Por último, asenté el número de veces que la expresión es utilizada a lo largo de la novela.

No es la intención de este trabajo desarrollar una recopilación que observe el rigor metodológico propio de la elaboración de un diccionario, sin embargo, utilizaré dos criterios que entran en el campo de la diccionarística: “la *diccionarística*, en tanto que disciplina,

cubriría, pues, todos los aspectos relacionados con el diccionario como género didáctico” (Azorín, 2003: 42): las características propias de un diccionario de uso y la organización del material según los lineamientos del orden alfabético directo.

Diccionario de uso, porque a diferencia de los diccionarios normativos, que parten “de un modelo ideal del léxico de una lengua; en ellos no hallan acomodo los elementos considerados espurios, los neologismos, los barbarismos y los vulgarismos” (Campos, 2003: 53-78) permite el registro de esta clase de términos, que son los que abundan en la novela de Mendoza: “El diccionario de uso, en cambio, renuncia a esa función reguladora, prescriptiva (...) A estos repertorios se incorporan los vocablos efectivamente usados en una lengua en un período determinado” (Campos, 2003: 53-78) y orden alfabético directo porque es el más utilizado y adecuado al permitir una consulta ágil a partir de la ordenación alfabética de las unidades léxicas.

<b>5.1 Glosario</b>
<p><b>A</b></p> <p><b>Abrirse</b> Verbo reflexivo Huir: “Y yo con ganas de <i>abrirme</i>” (p 16) 5</p> <p><b>Acá</b> Adverbio o adjetivo Aquí; subraya la condición especial de una persona, cosa o situación: “con mi mamá, una viejita <i>acá</i>, buena onda” (p 20) 109</p> <p><b>Ácido</b> Sustantivo Droga de fuertes efectos alucinógenos (CLAVE). “se negociaba con droga: mota, chiva, pastas, <i>ácido</i>” (p 22) 2</p> <p><b>Achichinle</b> Sustantivo Persona que ayuda en un trabajo a otra de cargo o preparación superior (CLAVE). Del náhuatl <i>atl</i> (agua) y <i>chichiqui</i> (el que chupa): “pásale báscula, ordenó a un achichinle</p>



que lo hizo de volada” (p 96) 9

### **Acople**

Sustantivo

Acompañante o cómplice en la realización de alguna misión: “iba a necesitar un *acople*” (p 20) 7

### **Agandallar**

Verbo transitivo

Apropiarse de algo de manera indebida y alevosa: “seguido me querían *agandallar* y siempre con el mismo rollo” (p 108) 5

### **Agarrado**

Adjetivo

Que gasta lo menos posible (CLAVE): “y es que el Veintiuno era muy *agarrado* el cabrón” (p 16) 1

### **Agarre**

Sustantivo

Riña callejera: “está cabrón *un agarre* con todos” (p 97) 2

### **Aguachile**

(palabra compuesta de agua y chile)

Sustantivo

Caldo aguado de chile (DRAE): “me curaba la cruda con *aguachile*” (p 43) 1

### **Agüitarse**

Verbo reflexivo

Afligir o apenar (CLAVE): “No te *agüites* Yorch, es pa divertirnos un rayo” (p 70) 18

### **Aliviane**

Sustantivo

Sensación de alivio o de descanso (DRAE). En la jerga de los adictos, se refiere a las drogas: “No batallaba yo en ese tiempo para conseguir mis *alivianes*” (p 35) 6

### **Allegado**

Sustantivo

Amigo: “el bato era mi amigo, un *allegado*” (p 165) 2

### **Alucine**

Sustantivo

Fantasías causadas por las drogas: “ahí estaba yo con mis *alucines*” (p 31) 11

### **Amá**

Sustantivo

Forma apocopada (aféresis) de la palabra mamá: “Me dejé caer por la col Pop a pasarme unos días con mi *amá*” (p 19) 35

**Amacizar**

Verbo transitivo

Agarrar, apretar: “ gracias, ya lo *amacicé*” (p 87) 3

**Amarrarse**

Verbo reflexivo

Comprometerse: “Tengo vieja cabrón, me *amarré*” (p 75) 5

**Apá**

Sustantivo

Forma apocopada (aféresis) de la palabra papá: “mi *apá*, por ejemplo, se la pasaba haciéndomela cansada” (p 115) 2

**Apañar**

Verbo

Tomar algo o apoderarse de ello capciosa e ilícitamente (DRAE): “Unas horas después de que lo apañaron salió muerto de la risa” (p 73) 2

**Apechugar**

Verbo

Soportar una fuerte presión física o psicológica: “*apechugué* y traté de disimular” (p 14) 7

**Aquéllos, as (de)**

Sirve para indicar que lo referido es algo especial: “con una risita *de aquéllas*” (p 20) 14

**Armarla**

Verbo pronominal

Dar inicio a una situación, generalmente de pleito o juerga: “otros compas también la habían *armado*” (p 34) 12

**Arranarse**

Verbo reflexivo

Recostarse con despreocupación y holganza: “Llegué al monumento a la Revolución y *me arrané*” (p 107) 4

**Atractivo (el)**

Sustantivo

Parte anatómica (piernas, caderas, busto) que provocan excitación: “enseñando el *atractivo*” (p 48) 1

**B****Baisa**

Sustantivo

Mano: “simplemente para estrecharle la *baisa*” (p 29) 3

**Bajador**

Sustantivo

Asesino, matón: “un bato gandalla, zorro, golpeador, gatillero, *bajador*, drogo gacho” (p 114) 1

**Bajar**

Verbo transitivo

Matar al modo en que lo hacen los sicarios: ¿Es condición *bajarlo* en Sinaloa?” (p 17) 22

**Baquetón**

Sustantivo/adjetivo

Alguien que se caracteriza por su holgazanería: “los *baquetones* que nunca movíamos un dedo”(p 26) 6

**Bato**

Sustantivo

Hombre tonto, o rústico y de pocos alcances. (Del caló *bato*). 2. m. vulg. padre. (DRAE). En la novela se utiliza para designar a individuos del género masculino, y puede tener tanto carga afectiva como despectiva: “Chale con ese *bato*, que fuera de onda anda” (p 113) 266

**Bichar**

Verbo transitivo

Desnudar: “Me abre y ahí mismo la *bicho*” (p 167) 1

**Bichi**

Adjetivo

Sinónimo de desnudo, encuerado: “podía salir *bichi* el bato si quería” (p 47) 2

**Bisnes**

Sustantivo

(Del ingl. *business*) Negocio, actividad comercial, dinero (DRAE) (p 107) 1

**Bitle**

Apodo que deriva del anglicismo *Beatles*. “al *Bitle* lo mataron en un restorán” (p 112) 2

**Boquitoqui**

Sustantivo

Castellanización del anglicismo *walkie-talkie*: “dirigía a su gente con un *boquitoqui*” (p 191) 1

**Borregada**

Sustantivo

Seguidores. Se refiere especialmente a los simpatizantes de un partido político o candidato a un puesto de elección popular: “no habría *borregada* que lo obligara a salir a la calle” (p 183) 1

**Bote**

Sustantivo

Sinónimo de cárcel: “que había que meter al *bote* de volada”(p 103) 1

**Bronquiarse**

Verbo reflexivo

Pelear con frecuencia: “el bato se *bronquiaba* a cada rato” (p 70) 1

**C****Cabrearse**

Verbo reflexivo

Ponerse de mal humor con facilidad. (p 17) 5

**Cabrón**

Adjetivo/sustantivo

Persona que actúa con mala intención o que juega malas pasadas (CLAVE): 97

**Cachetona**

Adjetivo

Que algo se disfruta enormemente: “se la iba a pasar *cachetona*” (p 19) 2

**Cachondo**

Adjetivo

Persona dominada por el apetito venéreo (DRAE): “un chinito gordo y *cachondo*” (p 81) 4

**Caer**

Verbo

Llegar inesperadamente: “fue a México y me *cayó*” (p 21) 3

**Cai (me)**

Del verbo caer: me cae

Da a entender que algo es cierto: “tú sí sabes ser amigo carnal, *me cai*” (p 64) 4

**Caidito**

Sustantivo

Muerto. En la novela, aquéllos a quienes se les ha dado muerte: “pero también sé que tiene sus *caiditos*” (139) 1

**Calote**

Adjetivo

De grandes e intimidantes dimensiones corporales: “batos que piensan que porque están *calotes*...” (p 34) 3

**Camellar**

Verbo

Vender drogar al por menor. También se utiliza aquí como sinónimo de trabajar:  
“Durante el año y tres meses que llevamos *camellando* juntos...” (p 11) 5

**Camorra**

Sustantivo

Riña: “el Cifuentes que deseaba *camorra* de volada le contestó...” (p 59) 4

**Cantar**

Verbo

Confesar o proponer bajo presión (DRAE): “total, los batos me *cantaron* un tiro”  
(p 70) 2

**Cantón**

Sustantivo

Casa: “Ya en mi *cantón* le eché un ojo” (p 37) 14

**Carita**

Sustantivo/adjetivo

El ~. Hombre extremadamente guapo o que se cree guapo: “estaba bien clavado...  
haciéndose el *carita*” (p 34) 1

**Carnal**

Sustantivo

Parentesco que se tiene por consanguinidad (CLAVE). También se aplica aunque no  
existan lazos consanguíneos. Indica simpatía y reconocimiento de una misma  
procedencia social: “Chale carnal, en la que me acababa de meter” (p 17) 266

**Carrilla**

Sustantivo

Burla, escarnio o cizaña (CLAVE) “me estaba dando *carrilla* la morra” (p 25) 7

**Carrillón**

Sustantivo

Burla exagerada: “y le dábamos un *carrillón* que no se la andaba acabando” (p 74) 2

**Carrilludo**

Adjetivo

Burlón, sarcástico: “chale, que bato más *carrilludo*” (p 101). También se usa Carrión o  
carrujo 2

**Catear**

Verbo transitivo

Maltratar, causar daño: “no me parecieron tan *cateados* como los bosnios” (p 69) 3

**Cha**

Ya, adverbio de tiempo: “*cha* es hora” (p 63) 1

**Chafear**

Verbo intransitivo

Proviene del coloquialismo *chafa*: de mala calidad. Indica que algo se arruinó o se perdió irremediablemente: “tuviste oportunidad de ser de los chilos pero *chafeaste*” (p 129) 1

**Chale**

Interjección

“*Chale*, creo que me entró duro la nostalgia” (p 20) 198

**Chamba**

Sustantivo

Trabajo: “querías *chamba*, ahí la tienes” (p 17) 5

**Chanza**

Sustantivo

Chance, oportunidad: “Carnal, dame *chanza*, voy a abrir ese paquete de galletas” (p 103) 2

**Chaqueta**

Sustantivo

Masturbación: “me hice varias *chaquetas* a su salud” (p 79) 1

**Charrascaloso**

Adjetivo

Áspero al tacto o en su trato: “creí que se iba a poner *charrascaloso*” (p 30) 1

**Charis**

Apodo (p 22) 110

**Chenoja**

Palabra compuesta por *che* (se) + *enoja*: “si no chupapá *chenoja*” (p 53) 1

**Cheve**

Sustantivo

Cerveza: “le llegamos al ron, al brandy, a la *cheve*...” (p 13) 1

**Chilo**

Adjetivo

Agradable y gozoso. Modificación de *chido*: “es *chilo* ese rollo de...” (p 20) 48

**Chilango**

Adjetivo

Pertenciente o relativo a esta ciudad o a este Distrito Federal, en México (DRAE): “los *chilangos* cada día son más alcohólicos” (p 14) 5

**Chinga**

Sustantivo

Sinónimo de golpiza: “qué *chinga* me paró, chale” (p 21) 4 // en ~ (adj.) Rápido, de forma apresurada: “*en chinga* me llevé la mano a mi Beretta” (p 55) 9

**Chingada**

Adjetivo

Hijo de la ~: hijo de mujer ultrajada sexualmente: “me cae gordo el hijo de la *chingada*” (p 59) 1 // Mandar a la ~: quitarse de encima a alguien: “hubiera *mandado a la chingada* al mariachi” (p 158) 4

**Chingadera**

Sustantivo

Acción ruin (DRAE) (p 123) 1

**Chingar**

Verbo transitivo

Importunar, molestar (DRAE): “cuando había que chingar chingaba” (p 33) 2 // Practicar el coito (DRAE) 14

**Chingadazo**

Sustantivo

Golpe severo: “empezarían los *chingadazos*” (p 48) 6

**Chingo**

Adverbio de cantidad

Un ~. Mucho: “la neta la extraño un *chingo*” (p 27) 17

**Chingón**

Adjetivo

Dicho de una persona: Competente en una actividad o rama del saber (DRAE). Por extensión: algo de excelente calidad: “una señal acá, *chingona*” (p 53) 1

**Chistar**

Verbo intransitivo

Emitir algún sonido con intención de hablar (DRAE). Reclamar, inconformarse: “me intrigó un poco que el Veintiuno no *chistara*” (p 18) 2

**Chiva**

Sustantivo

Heroína: “se negociaba con mota, pastas, *chiva*” (p 2) 2 // Cosas: “iba a sacar mis *chivas*” (p 227) 1

**Chola**

Sustantivo

Pene: “ya estaba tendida acariciándome la *chola*” (p130) 2

**Chorro**

Sustantivo

Sucesión o salida abundante e impetuosa de algo (DRAE): “de un *chorro* de cosas” (p 19) 1**Choya**

Sustantivo

Cabeza: “meterle un par de tiros en la *choya*” (p 161) 1**Chuchería, s**

sustantivo

Cosa de poca importancia (DRAE): “en el rincón donde venden libros, tarjetas, *chucherías*” (p12) 1**Chuco**

Adjetivo

Sucio (DRAE): ¿Qué onda mi *chuco*? (p 68) 1**Chueco**

Adjetivo

Tramposo, traicionero: “chale, qué *chuecos*” (p 20) 1**Chupafaros**

Apodo 52

**Chupapá**Palabra compuesta por chu (su) y papá: “si no *chupapá* chenoja” (p 53) 2**Cinchar**

Verbo transitivo

Golpear, matar: “mejor lo *cincho* y ahí muere” (p 81) 13**Cincho**

Adverbio

Afirmación, sí: “Cincho que era conocido, claro” (p 12) 7

**Clavar**

Verbo transitivo

Tener relaciones sexuales: “una vieja con la que yo *clavaba*” (p 168) 1 // Entrar: “Total, me *clavé* ahí” (p 213) 3**Clavado**

Adjetivo

Sorprendido, desconcertado (DRAE) // Concentrado, reflexivo. Escondarse: “Estuve *clavado* varios días en el cantón” (p 49) 10 // Fijarse: “y yo me *clavé* en una morra perfumada (p 18) 7



**Clica**

Sustantivo

Pistola: “la *clica* en calma” (p 68) 5

**Coco**

Sustantivo

Cabeza: “se me iluminó el *coco*” (p 185) 1

**Cochinero**

Sustantivo

Lugar donde se crían cochinos (DRAE). Sucio: “limpiado todo el pinche *cochinero*” (p 21) 2

**Col**

Sustantivo

Abreviatura de colonia: “me dejé caer por la *col* Pop” (p 19) 4

**Comemierda**

Adjetivo

Palabra compuesta por come y mierda; se refiere a alguien abyecto, vil: “no conozco uno que no haya terminado de *comemierda*” (p 73) 3

**Compa**

Sustantivo

Amigo, alguien a por quien se siente cariño: “tenía varios *compas*” (p 21) 21

**Conchabar**

Verbo pronominal

Ponerse de acuerdo para un fin, con frecuencia ilícito (DRAE): “me echó el rollo de cómo se la había *conchabado*” (p 99) 1

**Congeladora**

Sustantivo

En sentido figurativo: permanecer en espera, congelado: “nos pusieron en la *congeladora*” (p 19) 1

**Cotorrear**

Verbo intransitivo

Hablar con bullicio (DRAE): “*cotorreando* con los carnales” (p 20) 18

**Cranear**

Verbo intransitivo

Reflexionar: “yo ya estaba *craneando* salirme” (p 135) 7

**Cuentiar**

Verbo transitivo

Por cuentear: engañar, convencer con falsos argumentos (DRAE): “Vale madre, pensé, me va a *cuentiar*” (p 15) 1

**Culichi**

Sustantivo

Culiacán: “me dejé caer por *Culichi*” (p 20) 17

**Cura**

Sustantivo

Risa incontrolable: “no se la acababan de la *cura*” (p 117) 1

**D****Defe**

Sustantivo

Acrónimo de DF (Distrito Federal): “en noviembre en el *Defe*” (p 23) 14

**Depa**

Sustantivo

Apócope de departamento: “en vez de ir directo a mi *depa* fui al de la Charis” (p 167)  
1

**Desafanar**

Verbo reflexivo

Desentenderse de una responsabilidad desagradable: “en cuanto pude me *desafané*”  
(190) 3

**Descabechar**

Verbo transitivo

Cortar la cabeza, matar: “en Guerrero se habían *descabechado* a unos batos del PRD”  
(p 32) 16

**Desmadre**

Sustantivo

Juerga desenfadada: “en mis tiempos de *desmadre*” (p 21) 32

**Despachar**

Verbo transitivo

Matar: “habíamos *despachado* a varios aspirantes a diputados” (p 16) 1

**Destripador**

Sustantivo

Asesino: “era un cabrón *destripador*” (p 34) 10

**Detroit**

Sustantivo/adverbio

Detrás. Juego de palabras basado en la similitud fonética de Detroit y detrás: funciona como adverbio de lugar que literalmente significa por detrás: “mientras yo le daba a la Charis por *Detroit*” (p 50) 1

**Diche**

Verbo transitivo

Dice, del verbo decir: “que *diche* chupapá” (p 63) 1

**Doc**

Sustantivo

Dctor: “la *doc*, carnal” (p 126) 9

**Drogo**

Adjetivo

Drogadicto: “un... *drogo* gacho, apestoso” (p 114) 1

**E****Embuchar**

Verbo intransitivo

Apropiarse algo de manera ilícita: “lo que me iba a *embuchar*” (p 29) 4

**Empiernar**

Verbo transitivo

Compartir el lecho; “abrazar” con las piernas: “o *empiernada* con el pinche Chupafaros” (p 79) 2

**Espich**

Forma castellanizada del anglicismo *speech*, discurso: “luego se echó un *espich* acá” (p 217) 1

**Estánbai**

Adverbio de modo

Castellanización del anglicismo *stand by*, en espera: “sigo en *estánbai*” (p 13) 1

**Estand**

Sustantivo

Castellanización del anglicismo *stand*: “practicando tiro al blanco en mi propio *estand*” (p 30) 1

**F****Feis**

Sustantivo

Castellanización del anglicismo *face*: “cuando ya tenían la calca en la *feis*” (p 72) 2

**Felón**

Adjetivo/sustantivo

Que comete felonía (DRAE): “ése sí estuvo *felón*” (p 20) 16

**Feria**

Sustantivo

Dinero: “era un bato que cuidaba mucho la *feria*” (p 18) 3**Filero**

Sustantivo

Arma blanca punzocortante: “les dejaron encargados *fileros*” (p 22) 2**Flor**

Sustantivo

Cumplido: “gracias por la *flor*” (p 36) 1**Flota**

Sustantivo

Banda: “porque venía con su *flota*” (p 70) 1**Forrarse**

Verbo reflexivo

Ganar mucho dinero: “una buena posibilidad de *forrarse*” (p 143) 1**Frillazo**

Sustantivo

Frío extremo: “con aquel pinche *frillazo* que no se la anda acabando” (p 20) 1**Friquearse**

Verbo reflexivo

Del anglicismo *freak*, algo que suscita temor o pánico: “me *friqueaba* bien gacho” (p 131) 9**Fuchi**Expresión de asco, desagrado: “Fuera Charis de mi cabeza, fuera, *fuchi*” (p187) 1**Fumanchú**Apodo: “qué onda *fumanchú*, así le decíamos” (p 137) 1**Fusca**

Sustantivo

Arma, pistola: “traía mi fusca, una Beretta 92 F” (p 64) 11

**G****Gachupia**

Sustantivo

Tierra de los gachupines, España: “que te largues pa *Gachupia*” (p 60) 1

**Gallo**

Sustantivo

Cigarro de marihuana: “me sabía mejor que un *gallito*” (p 104) 7

**Ganancear**

Verbo pronominal

Ganar, obtener ganancia: “me estaba *gananceando* a la vieja” (p 79) // También aparece *gananciar* (p 189) 5

**Gandalla**

Adjetivo

Ventajoso; aquel que toma ventaja: “un bato *gandalla*, zorro, golpeador” (p 114).

También se usa como sinónimo de tremendo o sorpresivo: “llega un ciclón *gandalla*” (p 32) 3

**Gandallón**

Adjetivo

Abusivo y ventajoso: “llega un bato desconocido que se enfrenta al gran *gandallón*” (p 114) 2

**Gatillero**

Sustantivo

Sicario, asesino. Hace referencia al gatillo de las armas de fuego: “los narcos sólo contratan *gatilleros* cuando la bronca está muy gruesa” (p 112) 2

**Guacho**

Sustantivo

Soldado: “En ningún lugar del mundo hay quien le pueda ganar a los *guachos*” (p 74) 1

**Guato**

Sustantivo

Cantidad: “el orgullo se me había bajado un *guato*” (p 75) 7

**Güey**

Sustantivo

Persona tonta (CLAVE): “dando indicaciones a varios *güeyes*” (p 150) 37

**Güilo**

Sustantivo

Gallo, cigarro de marihuana: “me mataba por echarme un *güilo*” (p 93) 1

**Güiski**

Sustantivo

Castellanización del anglicismo *whisky*: “ya nos habían puesto un par de *güiskis*” (p 13) 13

## H

### Hechizo

Sustantivo

Asunto de la más alta gravedad: “era el día del *hechizo* y debía comportarme como el más fuerte” (p 183) 1

### Hijín

Sustantivo

Forma diminutiva de hijo (176) 1

### Hongo

Expresión coloquial

Qué ~. Sinónimo de onda: “Qué *hongo*, quería saber qué onda” (p 99) 1

### Huesos

Sustantivo

Mis ~, sus ~. Utilizado para hacer referencia a uno mismo o a otro: “que tuvo que ver con *mis huesos*” (p 21) 14

### Huevón

Adjetivo

Perezoso, flojo: “y yo pensando, Cállate huevón” (p 26) 1

## I

### Izquierdoso

Adjetivo

Próximo a la izquierda política (DRAE): “y para terminar, *izquierdoso*, un loco de esos” (p 21) 1

## J

### Jáis

Verbo impersonal

Qué ~. Modismo utilizado en vez de ¿qué hay?: “Qué *jáis*, respondían...” (p 71) 1

### Jalada

Sustantivo

Acción desagradable: “esas *jaladas* no le gustaban” (p 65) 1

### Jalar

Verbo transitivo

Unirse o trabajar: “dos que tres camaradas que ya estaban *jalando*” (p 34) 7

**Jale**

Sustantivo

El ~. Trabajo, encargo: “se hace *el jale* o no se hace y punto” (p 15) 30

**Jampar**

Verbo transitivo

Robar. Proviene de hampa: “se los *jampaba* en México” (p 73) 2

**Jaria**

Sustantivo

Hambre: “ni *jaria* sentí” (p 32) 6

**Jarioso**

Adjetivo

Gran deseo sexual: “le chupaba una oreja y la besaba *jarioso*” (p 158) 2

**Jeta**

Sustantivo

Cara: “y le soltó al viejo en su *jeta*” (p 117) 1

**Jetón**

Adjetivo

Alguien que se ha quedado profundamente dormido: “pero no lo leí porque me quedé *jetón*” (p 38) 2

**Jirita**

Sustantivo

Tiritas: “los van a hacer *jiritas*” (p 74) 1

**Judío**

Adjetivo

Judicial: “bajamos al *judío*” (p 97) 1

**K****Kamikaze**

Sustantivo

Piloto japonés que tripulaba un avión con explosivos con el que se lanzaba contra objetivos, suicidándose, en la Segunda Guerra Mundial (DRAE). Aquél que comete acciones suicidas: “nunca fui *kamikaze*” (p 29) 2

**Karatustra**

Sustantivo

Alguien que practica el kárate: “si el bato es *karatustra* cuando menos” (p 82) 1

## L

### Lagartona

Adjetivo

Prostituta: “pinche vieja *lagartona*” (p 132) 1

### Laicar

Verbo transitivo

Gustar: “esta morra me *laica*” (p 118) 1

### Lana

Sustantivo

Dinero: “nos dieron una *lana* y órale” (p 91) 10

### Lanón

Sustantivo

Dinero en grandes cantidades: “dizque había un *lanón* en Guadalajara” (p 88) 1

### Leche

Sustantivo

Semen: “quedaba todo embadurnado de *leche*” (p 79) 2

### Locochón

Adjetivo

Extremadamente loco: “andaba muy *locochón*” (p 31) 10

### Locochonada

Sustantivo

Locura: “las *locochonadas* del subcomandante” (p 37) 1

## M

### Macuarro

Sustantivo

Persona o grupo de ínfima calidad: “tocaba un conjunto *macuarro*” (p 153) 1

### Machín

Adjetivo

Bien macho, valiente y arriesgado: “el bato era un enlace de lujo, acá, *machín*” (p 13).

También expresa fijeza, severidad: “me miró *machín*.” (p 13) 117

### Madral

Adverbio

Mucho, en gran cantidad: “era un *madral*” (p 30) 1



**Madrazo**

Sustantivo

Golpe doloroso: “piensan que porque están calotes... ya van a parar los *madrazos*” (p 34) 3

**Madre**

Sustantivo

En la ~. Sorpresa o contrariedad: “y *en la madre*, qué onda, desperté a las cinco treinta” (p 38) 6 // ni ~. Significa nada: “no entendía *ni madres*.” (p 23) 50 // valer ~. Indica desinterés o negligencia: “ese rollo de los indios ni me sonaba... me *valía madre*” (p 46) 1 // Dar en la ~. Golpear; pegar en donde más duele: “le di en la madre” (p 184) 2 // Pa la ~. Muy mal: “me sentía *pa la madre*” (p 214) 2

**Madrear**

Verbo intransitivo

Pelear, golpear con alevosía: “te pagaban una bicoca pero tenías poder, podías *madrear*” (p 34) 14

**Malandrín**

Adjetivo

Maligno, perverso, bellaco (DRAE): “unos delincuentes *malandrines*” (p 46) 4

**Maleta**

Sustantivo/adjetivo

Persona que practica con torpeza o desacierto la profesión que ejerce (DRAE): “como si hubiera sido de los *maletas*” (p 33) 1

**Mariachi**

Sustantivo

Sinónimo de marido: “cuando llegó el *mariachi*” (p 24) 8

**Mayugo**

Sustantivo

Marido: “iba a sentarse bien abrazada del *mayugo*” (p 157) 2

**Mazachusetts**

Sustantivo

Massachusetts: “se iban de vacaciones a Mazachusetts” (p 23) 1

**Mierdero**

Sustantivo

Lugar o situación sucia o enredada: “cómo salir vivo del *mierdero*” (p 30) 1

**Mija, o**

Contracción de *mi hija*: “Charis, neta *mija*, qué buena estás” (p 24) 17

**Mileta**

Sustantivo

De mil: “y le di una *mileta*” (p 82) 1**Modo (al)**Forma de habla común: “le respondieron *al modo*” (p 47) 1**Morro, a**

Sustantivo

Niño, adolescente: “como cuando uno está *morro*” (p 20) 43 // Aplicado a personas del sexo femenino, puede significar muchacha atractiva: “una *morra* acá” (p 21) 57 // *morrales* “de cuando estábamos *morrales*” (p 19) 6

**Mosqueado**

Adjetivo

Desastrado, arruinado, maloliente: “los hallé todos *mosqueados*” (p 190) 1**Mota**

Sustantivo

Marihuana: “se negociaba con droga: *mota*, pastas, chiva...” (p 22) 6**N****Narco, s**

Sustantivo

Acortamiento de narcotráfico o narcotraficante: “un pobre pendejo al servicio de los *narcos*” (p 124) 18**Nel**

Adverbio

No: “pero *nel*, había que dejarlo seguir con su salivero” (p 25) 72 // ~ pastel: “*nel pastel*, si la buscaba iba a ser para otro rollo” (p 79) 1**Neta**

Sustantivo

Verdad clara y sincera: “*neta* hija, qué buena estás” (p 24) 66**Numerito**

Sustantivo

Acto desproporcionado que puede caer en lo escandaloso o el ridículo: “los chiapanecos hicieron su *numerito*” (p 43) 6

## Ñ

### Ñaca

Interjección

Utilizado en situaciones de sorpresa, susto: “se hizo a un lado el calzoncillo y *ñaca*, a como te tiente” (p 22) 4

### Ñengo

Adjetivo

Desmedrado, flaco, enclenque: “las campañas estaban bien *ñengas*” (p 35) 3

## O

### Okey

Anglicismo que significa bien o está bien: “*Okey*, pensaba, nos querían fuera” (p 49) 2

### Onda

Sustantivo/Adjetivo

(buena, esa, mala, mi, cada, qué, una, otra) 292

### Órale

Modismo

Deformación de *ahora* 109

## P

### Pa

Preposición

Forma apocapada de *para*: “me aticé un gallo *pa* bajar la temperatura” (p 35) 34

### Pacá

Contracción de las palabras *para* y *acá*: “Venga *pacá* don Venancio” (p 62) 1

### Pacheco

Adjetivo

Drogado, bajo los efectos de la marihuana: “respondíamos nosotros, bien prendidos y *pachechos*” (p 90) 2

### Pachocha

Sustantivo

Dinero: “la verdad resultaba una buena *pachocha*” (p 17) 2

### Pal

Contracción de las palabras *para* y *el*: “lugares *acá pal* dance” (p 67) 1

**Pancrema**

Sustantivo

Pan de crema (p 32) 19

**Patarrajada**

Adjetivo

En sentido despectivo, designa a persona indígena: “suelta la lana pinche indio *patarrajada*” (p 107) 3**Patín**

Sustantivo

Patada: “a pesar de la gordura tenía un *patín* de aquéllos” (p 72) 1**Pedo**

Sustantivo

Problema: Ni ~. No haber problema. Qué ~. ¿Cuál es el problema? (p 23) 6 //

Borracho: “al que no agarraron dormido lo agarraron *pedo*” (p 44) 2**Pelar**

Verbo transitivo

Hacer caso: “pero nadie lo *peló*” (p 60) 2**Pellizcar**

Verbo pronominal

Impacientarse o perecer por algo (DRAE): “se la iba a *pellizcar*” (p 83) 1**Pendejada**

Sustantivo

Tontería (DRAE): “oyendo tanta *pendejada*” (p 20) 11**Pendejo**

Adjetivo

Hombre tonto, estúpido (DRAE): “Quien les manda ser tan *pendejos*” (p 26) 20**Perfumada, s**

Sustantivo

Mujer de buena posición socioeconómica: “Y de paso le echo un ojo a las *perfumadas*” (p 12) 2**Pericazo**

Sustantivo

Acción de consumir cocaína: “nos metíamos un *pericazo* de aquéllos” (p 57) 6**Perico**

Sustantivo

Cocaína : “si quieres *perico* ése sí te lo voy a deber” (p 11) 8

**Perredista**

Sustantivo

Simpatizante del Partido de la Revolución Democrática (PRD): “estaba echando pestes por los *perredistas* muertos” (p 37) 1**Perrada**

Sustantivo

Conjunto de perros (DRAE). Aquí se entiende: conjunto de individuos mal encarados, amenazantes: “al mando de la *perrada* (venía) el pinche Vikingo” (p 121) 1**Picap**

Sustantivo

Del anglicismo *pickup*: camioneta: “estaba junto a una picap negra” (p 96) 2 // ~ón: “lo divisé en un *picapón*” (p 25) 10**Pípol**

Sustantivo

Del anglicismo *people*: “wachando a toda la *pípol*” (p 191) 1**Pirata**

Sustantivo

Alocado. En lugar de pirado: “Estás bien *pirata*, le dije” (p 105) 2**Pinche**

Sustantivo

Ayudante de cocina. // Ruin (DRAE). Bajo, servil. También llega a denotar simpatía: “ahí estaba el *pinche* Veintiuno con su orgullo de patrón” (p 16). Referido a cosas o lugares, expresa desagrado: “todo el *pinche* cochinerero” (p 21) 118**Pistiar**

Verbo transitivo

Probablemente proviene de *pisto*: En el norte de México, designa a la bebida alcohólica; por lo que *pistear* o *pistiar*, en este caso, sería beber, emborracharse: “humanos y mutantes *pistiando* en un bar” (p 61) 2**Placoso**

Adjetivo

Exagerado, propio de la mafia: “esa clínica es un lugar bien *placoso*” (p 139) 1**Plaquear**

Adjetivo

“donde me habrían *plaqueado* de volada” (p 171) 1**Plebe**

Sustantivo

Niño: “como si me gustara mucho oler talco o escuchar *plebes* chillando” (p 99) 2

**Polla**

Sustantivo

Alboroto: “si no querías estar en la *polla* cuando llegara la policía” (p 68) 2**Polvo**

Sustantivo

Cocaína: “Le estábamos poniendo machín a un *polvo* de aquéllos” (p 58) 1**Pop**

Sustantivo

Poular: “me dejé caer por la col *Pop*” (p 19) 3**Porro**

Sustantivo

Perteneiente a organizaciones porriles: grupos violentos que operan en preparatorias y universidades de México: “un grupo acá, de *porros*” (p 69) 3**Presi**

Sustantivo

Forma apocopada de presidente: “Que el *presi* les había puesto una pela de perro bailarín” (p 19) 17**Pringuita**

Sustantivo

Cosa pequeña: “ella era una *pringuita* así” (p 116) 2**Puchador**

Sustantivo

Vendedor de droga al menudeo: “el bato era o había sido *puchador*” (p 172) 2**Puntacho**

Sustantivo

Ingenio, ocurrencia: “qué buen *puntacho*” (p 20) 1**Puñal**

Sustantivo

Aplicado a las personas homosexuales: “el que es *puñal* sabe su onda” (p 128) 1**Puñetear**

Verbo transitivo

Masturbar: “la morra ya me la estaba *puñeteando* machín” (p 131) 1

## Q

### Quinientón

Sustantivo

Quinientos: “un quinientón de cueros de rana bien valía el riesgo” (p 17) 1 //

También se utiliza quinina: “quería pensar en la *quinina*” (p 29) 2

## R

### Raite

Sustantivo

Del anglicismo *ride*; aventón: “muchas gracias por el *raite*” (p 98) 2

### Rajarse

Verbo reflexivo

Arrepentirse: “jamás tuve tantos deseos del *rajarme* al recibir una encomienda” (p 16) 2

### Rayo

Sustantivo

Rato: algo rápido, fugaz: “es pa divertirnos un *rayo*” (p 70) 9

### Raza

Sustantivo

Familia, amigos de barrio o personas que pertenecen a una misma clase social (por lo general, popular): “me empecé a acordar...de los carnales y la *raza* del barrio” (p 19) 41

### Regacho

Adjetivo

Muy mal, desagradable: “olían regacho carnal” (p 190) 3

### Relinga

Sustantivo/adjetivo

Mujer descuidada y fodonga: “así que no te me atraveses pinche vieja *relinga*” (p 184) 2

### Rol

Sustantivo

Forma apocopada de rollo (asunto) o rolar. También como castellanización del anglicismo *role*: “y andando en ese *rol* un día” (p 88) 1

### Rolar

Verbo intransitivo

Pasear, salir: “Lupita la *rolaba* conmigo” (p 36) 7

**Rollo**

(el, otro, ese, qué)

Sustantivo

Asunto engorroso: “ese *rollo* de la familia” (p 20) // Discurso prolongado y aburrido: “se echó un largo *rollo* sobre lo ñengo de las campañas (p 93) 69

**Rollón**

Sustantivo

Asunto (o discurso) exageradamente engorroso: “era un *rollón* carnal” (p 100) 1

**Ruco, a**

Sustantivo

Viejo, inútil (DRAE). Sinónimo de hombre o mujer; se aplica cuando existe relación marital: “a la que mataba por ver era a su *ruca*” (p 21) 5

**Runfla**

Sustantivo

Conjunto de la misma especie: “ahí estábamos toda la *runfla* de jodidos” (p 137) 1

**S****Sabroso**

Adjetivo

muy~. Indica presunción, suficiencia: “A poco muy *sabroso*, Ahí nomás pal gasto” (p 105) 1

**Sacatripas**

Sustantivo

Asesino: “al Jimenez y a sus *sacatripas*” (p 183) 1

**Salivero**

Sustantivo

Discurso aburrido: “había que dejarlo seguir con su *salivero*” (p 25) 11

**Sardo**

Sustantivo

Soldado (DRAE): “le estaban pegando en su madre a los *sardos*” (p 44) 1

**Sarreado, a**

Adjetivo

Desagradable: “pinche vieja *sarreada*” (p 184) 3

**Simón**

Adverbio

Sí: “*Simón*, estaba en Culichi” (p 22) 68



**Sobres**

Interjección

Expresa acuerdo para poner algo en marcha: “Y *sobres*, me bajó el cierre” (p 22) 12**Suave**

Adjetivo

Agradable, chido: “se sentía una onda *suave*” (p 38) 4**T****Tambor**

Adverbio de modo

También: “yo *tambor* estaba en la polla” (p 103) 1**Tele**

Sustantivo

Acortamiento de televisión: “sin mayor bronca wachando la *tele*” (p 30) 22**Telera**

Sustantivo

Forma coloquial para televisión: “ese bato que vi en la *telera*” (p 34) 4**Televisos**

Sustantivo

Comentarista de Televisa: “soltó un pinche salivero contra los *televisos*” (p 140) 2**Tícher**

Sustantivo

Del anglicismo *teacher*, maestro: “era *tícher* universitario” (p 21) 2**Tierra**

Sustantivo

Lugar de origen: ¿Qué onda con mi *tierra*?” (p 14) 4**Tira**

Sustantivo

Policía: “la vida de *tira* nunca me llamó la atención” (p 72) 7**Tiro**

Sustantivo

Pelea: “órale, *un tiro* derecho” (p 69) 4**Tocho**

Adverbio de modo

Todo: “y te vale madre *tocho*” (p 20) 2

**Tocho-morocho**

Adverbio de modo

Todo de todo: “argumentos para *tocho morocho*” (p 24) 9**Torcer**

Verbo

Malograr: “Un día lo *torcieron* y hasta Lecumberri fue a dar” (p 73) 1**Tracatera**

Sustantivo

Que se vale de tracalerías (DRAE). Desorden, pillaje: “cuando empezaba la *tracatera*” (p 68) 1**Tragaldabas**

Sustantivo

Persona muy tragona (DRAE): “con cualquiera de los *tragaldabas*” (p 35) 8**Tres**

Sustantivo

Fumar, dar tres fumadas: “ahí te van las *tres*” (p 48) 1**Truma**

Adjetivo

Abusado, atento: “ponte *truma* por si te ocupo” (p 134) 3**U****Ultimora**

Adverbio de modo

Finalmente, a última hora: “*Ultimora* me sirvió esa onda, carnal” (p116) 2**V****Verde, s**

Sustantivo

Billetes, dólares estadounidenses: “¿cien mil verdes se te hace poco?” (p 16) 1

**Vocho**

Sustantivo

Automóvil. Así se conoce en México a los automóviles fabricados por Volkswagen; deriva de la voz germana *volks*: “me prestó su *vocho*” (p 21) 3

## W

### **Wachar**

Verbo transitivo

Del anglicismo *watch*, mirar: “te he estado *wachando wachando*” (p 11) 52

## Y

### **Yins**

Sustantivo

Forma castellanizada del anglicismo *jeans*, pantalones vaqueros: “se vistió de volada: *yins*, blusa roja, alpargatas” (p 22) 1

### **Yorch**

Sustantivo

Forma castellanizada del anglicismo *George*, Jorge: “*Yorch*, qué bueno, eres de lo más oportuno” (p 22) 68

## Z

### **Zorrear**

Verbo intransitivo

Obrar con la cautela o la astucia propias del zorro (DRAE): “anduve *zorreamdo*” (173) 3

### **Zorro**

Sustantivo

Astuto, cauteloso: “puro bato acá, *zorro*, felón” (p 29) 1

## 5.2 Descripción del glosario

### Lenguaje del hampa

Una revisión preliminar del glosario nos permite apreciar un significativo predominio de cierta clase de palabras que relacionamos de inmediato con el mundo del hampa en general, y del narco en particular; expresiones que poseen una carga de violencia que resulta excesiva:

a) Asesino: *bajador*, *destripador*, *sacatripas*, *gatillero*. Macías elige la opción *bajador* para referirse a la actividad profesional que realiza. El *bajador* es aquél que da muerte a otro, pero más específicamente: alguien que ofrece sus servicios para matar, esto es, que tiene por profesión asesinar. *Bajar* remite a la acción de colocar bajo tierra, por lo que *bajador* vendría a ser una especie de persona encargada de colocar a otra bajo tierra, esto es, darle muerte, instalarla en su tumba. Otras expresiones gráficas y brutales que utiliza para referirse a su actividad son: *destripador*, *sacatripas*, o *matón*. El *bajador* se caracteriza por ser un *bato* bien *gandalla* (ventajoso), *machín* (en el sentido de valeroso, arriesgado), *malandrín* y *broncudo de a madres*, pero muy hábil para *husmear como sabueso*, ponerse *zorro* al enfrentar dificultades y capaz también de *cranear* (pensar) bien la situación: “en esta profesión” Dichos como *perro no come carne de perro* o *gavilán que agarra y suelta no es gavilán* sirven para caracterizar a quienes se dedican a este negocio; mientras que este otro, cargado de un efecto tremendamente pesimista, pesa como una losa sobre el incierto porvenir: *unas veces se pierde y otras se deja de ganar*.

b) Matar: *bajar*, *dar piso*, *dar cran*, *cinchar*, *descabechar* o *despachar*. En el mundo violento de Macías, específicamente en el aspecto, digámoslo así, “laboral”, predominan las expresiones que se relacionan con la actividad criminal (no olvidemos que, a pesar de la simpatía que nos genere, el propio Macías es un criminal), y por supuesto, con la acción de matar. Un compañero de trabajo es un *acople* o un *bato felón*, que también puede ejercer como *camello* o *puchador* (vendedor de drogas al menudeo). El trabajo es el *jale* o *chamba* para el que le han contratado, y el *jale* es *dar piso* (matar) al candidato presidencial, quien habrá de sumarse, si todo sale bien, a la lista de *sus caiditos* (marca personal de muertos).

*Bajar* es la variable más recurrente para la forma léxica *matar*, y junto con *dar piso* remite a la acción de colocar sobre o debajo de la tierra. Otras variantes menos frecuentes son: *dar cran*, *cinchar*, *descabechar* o *despachar*.

c) Robar: *apañar*, *jampar*, *embuchacar*, *pasar báscula*, *ganancear*. Robar es una actividad cotidiana en el contexto de Jorge Macías: todos lo hacen, desde el político más encumbrado hasta el último de toda esa *mancha de jodidos* que conforma el *populacho*. Las variantes para robar más utilizadas son: *jampar* que se deriva de *hampa*, *embuchacar*, *pasar báscula*, y en menor medida *ganancear*.

Destaca el uso de expresiones utilizadas en el lenguaje de las drogas:

d) Drogas: *ácido*, *gallo*, *drogo*, *mota*, *pacheco*, *perico*, *aliviane*, *alucine*, *perder piso*, *camello*, *puchador*, *narco*. Bajo el término general de *drogas* podemos incluir tanto a las diferentes sustancias ilícitas y sus efectos, como a quienes las consumen o trafican con ellas. El *ácido*, el *gallo*, la *mota* o el *perico* son las sustancias ilícitas; sus efectos se enuncian recurrentemente con *aliviane* o *alucine*; quien las consume es un *drogo* (drogas en general) o *pacheco* (específicamente la marihuana); mientras que *camello* o *puchador* es aquél que las comercia a pequeña escala, es el último eslabón en la cadena del narcotráfico, en tanto que el *narco* (acortamiento de narcotráfico o narcotraficante) se encuentra en lo más alto de la escala jerárquica.

Para referirse al dinero o cantidades monetarias:

e) Dinero: *feria*, *lana* o *lanón*, *pachocha*, *mileta*, *quinientón*, *cueros de rana*. El objetivo del *jale* es *despachar* a aquél cuya vida (o muerte) valga una buena *feria*, un

*quinientón*, o grandes fajos de *cueros de rana* (dólares). Esta última locución es la que se emplea con más frecuencia a lo largo de la novela para referirse al dinero: en tono jocoso, la metáfora con base en la piel de rana remite de inmediato al color verde, el mismo del dólar americano. Otras formas para designar las grandes cantidades dinerarias son: *lana* o *lanón*, *pachocha* y *mileta*.

### **Lenguaje de contenido afectivo e implicación sexual**

Junto a las expresiones relacionadas con el mundo del hampa hay una considerable utilización de términos de contenido afectivo e implicación sexual.

- a) Que expresan afecto: *amá, apá, chilo, buena onda, dejarse querer,*
- b) Que expresan alegría: *carrilla, cachetón (a), agarrar la onda,*
- c) Que expresan camaradería: *carnal, bato, raza, compa, amor a la camiseta,*
- d) Que expresa desencanto o enojo: *agüütarse, , mierda, mierdero, cabrearse, perra vida, a veces me ando cayendo y el orgullo me levanta, estar hasta la madre,*
- e) Implicación sexual: *cachondo, bichi, leche, ponerle Jorge al niño, sobres, empiernar, chaqueta, puñetear, hacer la puñeta, andársela acabando, dejar caimán,*
- f) Sexual/despectivo: *puñal, ruca, lagartona, gustarle la coca hervida, pelar la chaira,*

Para Macías, un verdadero hombre es *machín* (macho, valeroso), *broncudo* (peleonero) de *a madres* (mucho) y *gandalla* (abusivo); debe *comérselas ardiendo* (actuar precipitadamente, sin pensar) y, si las cosas se complican, prepararse para *abrirse* (huir) *de volada* (rápido). Ser *huevoón* (flojo) por supuesto no es vicio, sino virtud; y claro, como hombre que es, tiene todo el derecho de *dejar caimán* (acosar) o *darle por detroit* a cuanta *morra* (muchacha), *ruca* (mujer madura) o *lagartona* (prostituta) le *laique* (guste).

## Otros: préstamos, acortamientos, variación fonética

- a) Préstamos: *Ampáyer, bisnes, bitle, boquitoqui, estánbai, estand, feis, friquearse, güiski, kamikaze, karatustra, okéy, picap, pípol, raite, rol, ticher, vocho, wachar, yins, Yorch.*
- b) Acortamientos: *Col, Culichi, Defe, doc, pa, amá, apá, pacá, pal, presi, pop, rol, tele, temprá, ultimora,*
- c) Variación fonética: *Cai (me cae), cha (ya), chilo (chido), cenaja (se enoja), chupapá (su papá), cuentiar (cuentear), diche (dice), frillazo, jáis (hay), jirita (tirita), mija (mi hija), nel (no),*

El narcotráfico ha promovido el uso de expresiones propias del mundo del hampa, con tendencia a generalizarse: *narco* (narcotraficante, narcotráfico), *acople* (acompañante), *bajar* (matar), *jale* (trabajo), *placoso* (exagerado, ostentoso), *jampar* (de hampa, robar), *filero* (arma blanca), entre muchos otros; asimismo, la influencia de la lengua inglesa ha dejado su impronta particularmente a nivel léxico. Ejemplos de ello son las expresiones: *bisnes* (*business*, negocio), *boquitoqui* (*walkie-talkie*, radio comunicador), *pípol* (*people*, gente), *tícher* (*teacher*, profesor), *wachar* (muy peculiar composición formada por la voz inglesa *watch*, ver y la terminación de la forma infinitiva española -ar), *yins* (jeans, pantalones vaqueros), entre otros. Pareciera que la combinación de ambos tipos de expresiones (hampa + extranjerismos) son un signo de distinción en el mundo criminal

## Conclusiones

Si bien es cierto que al formular su teoría de los códigos, Bernstein trataba de explicar las razones del fracaso escolar de los niños de la clase trabajadora, esta teoría –en lo que se refiere al código restringido– es útil para explicar el habla de algunos sectores populares. Ya hemos visto cómo Jorge Macías, el *Yorch*, puede ser ubicado como usuario del código restringido debido a:

- a) su extracción de clase, la cual es posible ubicar en los estratos bajos de la escala social debido a todas las referencias en cuanto a su infancia, su lugar de procedencia y su entorno familiar;
- b) su escasa formación académica que al quedar interrumpida –como se infiere de la lectura– habría de limitar su acceso al código elaborado;
- c) el uso de variantes de habla restringidas de significado particularista; esto es, uso de términos y expresiones utilizadas en su contexto inmediato, lo cual limita su comprensión y dominio del bagaje léxico utilizado en el código elaborado pero, al mismo tiempo, lo enriquece con expresiones, frases hechas, locuciones y refranes coloridos que son de amplio uso en su contexto social.
- d) el nulo conocimiento de variantes de habla elaboradas de significado universalista. Por ello, le resulta difícil –e inclusive, aburrido– entablar conversación con usuarios de este código, como su *compa* el Fito.
- e) la peculiaridad de su discurso, plagado de locuciones, frases hechas o refranes, que resulta digna de un estudio más amplio que al que aquí se pretende.

En este proyecto de investigación he utilizado la teoría de Bernstein no como un vehículo de diferenciación clasista ni como un método para explicar una minusvalía propia de



una clase social, sino como una base argumentativa para describir un determinado uso de la lengua por un grupo social específico. El caso del *Yorch*, como integrante de ese grupo específico, es paradigmático de un usuario del código restringido, por las razones que se enlistaron en párrafos anteriores. El suyo es un sociolecto que, de acuerdo con Halliday, podríamos describir como un antilenguaje, entendido como un sistema de comunicación alternativo al estándar, utilizado por un grupo o, en palabras del autor de esta teoría, una *antisociedad*. Este antilenguaje no sólo cumple funciones comunicativas, sino de diferenciación social e identitarias. Como se vio en el capítulo 3, es posible explicar el sociolecto utilizado por el *Yorch* en *Un asesino solitario* como un antilenguaje debido a:

1. Es originado por una antisociedad

La antisociedad es el amplio grupo criminal del que Jorge Macías forma parte, pero también usuarios que sin ser parte de ese grupo, tienen una estrecha relación con sus integrantes.

2. Propicia fenómenos de relexicalización y sobrelexicalización

Hay una gran cantidad de palabras en *Un asesino solitario* que no solamente han sido relexicalizadas sino sobrelexicalizadas. Tales son los casos de matar, robar o asesino, que se vieron en el capítulo referido.

3. Produce una resocialización

El antilenguaje da unidad e identidad a sus usuarios. Así, el *Yorch* se reconoce como parte integrante de un segmento social que es particularmente indolente y dañino para la sociedad, pero que tiene una firme convicción de que la razón está de su lado: “al final la razón la tendríamos los cabrones como yo” (Mendoza, 2007: 26).

Por otra parte, es pertinente aclarar que este antilenguaje utilizado por Jorge Macías, el *Yorch*, no es propiamente el utilizado por (o sólo por) los narcotraficantes –el *Yorch* no es narco–, sino por los grupos criminales ubicados en las bajas esferas sociales. Es hablado en la ciudad de Culiacán, Sinaloa, por lo que se ubica en las “hablas del noroeste” –siguiendo la clasificación de Lope Blanch– del dialecto español mexicano. Sus características principales son: contenidos relacionados con el mundo criminal (principalmente asesinato y robo), una importante carga afectiva y sexual, y uso de formas apocopadas, así como de préstamos idiomáticos adaptados al español. Este antilenguaje o sociolecto está determinado, en gran medida, por factores de violencia social y el auge del narcotráfico en el norte de México.

Es interesante que en este antilenguaje de los bajos grupos criminales ocupe un lugar destacado las expresiones con carga afectiva: en la novela, palabras como *carnal*, *chilo*, *raza* o *buena onda* son utilizadas en una proporción similar a *bajar*, *agandallar*, *narco*, lo cual pone en evidencia una presunta preferencia de los usuarios de este sociolecto por el uso de formas léxicas que hagan referencia a significados extremos, lo cual ahonda en el lector la percepción de una realidad profundamente emotiva a la vez que tremendamente brutal.

Por otra parte, considero que un estudio sociolingüístico aplicado a una obra literaria, lejos de ser un contrasentido, es una herramienta útil por medio de la cual es posible enriquecer nuestra comprensión de la obra estudiada, pero también a la inversa, para entender el uso de la lengua que hacen los integrantes de la sociedad reflejada en la obra literaria.

## **Bibliografía**

**Azorín Fernández, Dolores** (2003). “La lexicografía como disciplina lingüística” en Antonia M. Medina Guerra (coordinadora) *Lexicografía española*. Barcelona: Editorial Ariel.

**Bernstein, Basil** (1998). *Pedagogía, control simbólico e identidad: teoría, investigación y crítica*. Madrid: Ediciones Morata.

\_\_\_\_\_ (1971) *Class, Codes and Control, Vol. I Theoretical Studies Towards a Sociology of Language*. London: R.K.P.

**Blas Arroyo, José Luis** (2005). *Sociolingüística del Español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.

**Coates, Jennifer** (2009). *Mujeres, hombres y lenguaje. Un acercamiento sociolingüístico a las diferencias de género*. México: FCE.

**Corona, Ignacio** (2005). En Juan Carlos Ramírez-Pimienta y Salvador C. Fernández (compiladores). *El Norte y su frontera en la narrativa policiaca mexicana*. México: Plaza y Valdés.

**Corpas Pastor, Gloria** (1996). *Manual de Fraseología Española*. Madrid: Gredos.

**Escalante Vidal, María Victoria** (2002). *Introducción a la Pragmática*. Barcelona: Ariel.

**Félix Berumen, Humberto** (1994). En José María Espinasa (recopilador). “Notas sobre la creación narrativa en la frontera norte”. *Ensayistas de Tierra Adentro*. México: CONACULTA.

**García Marcos, Francisco** (1993). *Nociones de Sociolingüística*. Barcelona: Ediciones Octaedro.

**Ghio, Elsa y María Delia Fernández** (2005). *Manual de lingüística sistémica funcional: el enfoque de M.A.K. Halliday y R. Hassan : aplicaciones a la lengua española*. Argentina: UNL.

**Gimeno Menéndez, Francisco** (1990). *Dialectología y Sociolingüística Españolas*. España: Universidad de Alicante.

**Grice, H.P.** (1975). "Logic and Conversation". In: *Syntaxis and Semantics*, Vol.3, Speech Acts, ed. by Peter Colen and Jerry L. Morgan. New York: Academic Press.

**Halliday, M. A. K.** (2001). *El lenguaje como semiótica social*. México: FCE.

**Hernández, Laura** (2004). "El concepto de lenguaje marginal en la lengua española", en Guzmán Betancourt, Ignacio, Pilar Máynez, et al. *De historiografía lingüística e historia de las lenguas*. México: Siglo XXI Editores.

**Lope Blanch, Juan M.** (2004). *Cuestiones de filología mexicana*. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Filológicas.

**López Morales, Humberto** (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Editorial Gredos.

**Marcellesi, Jean Baptiste y Bernard Gaurdin** (1979). *Introducción a la Sociolingüística*. Madrid: Editorial Gredos.

**Martínez-Zalce, Graciela** (2005). En Nora Pasternac (coordinadora). "Frontera norte: lectura desde el altiplano". *Territorio de escrituras. Narrativa mexicana de fin de milenio*. México: UAM.

**Medina Guerra, Antonia** (Coordinadora). *Lexicografía española*. Barcelona: Editorial Ariel, 2003.

**Mendoza, Élmer** (2003), *El amante de Janis Joplin*. Barcelona: Tusquets.

\_\_\_\_\_ (2007), *Un asesino solitario*, México: Tusquets.

\_\_\_\_\_ (2004), *Efecto tequila*, México: Tusquets.

**Mendoza Guerrero, Everardo.** *El léxico de Sinaloa*. México: Siglo XX El Colegio de Sinaloa, 2002.

**Moreno Fernández, Francisco** (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Editorial Ariel.

**Pasternac, Nora.** *Territorios de Escritura. Narrativa Mexicana de fin de milenio*. México: UAM, 2005.

**Ramírez-Pimienta, Juan Carlos, Salvador C. Fernández** (2005). *El Norte y su frontera en la narrativa policíaca mexicana*. México: Plaza y Valdez.

**Ramos, Samuel** (2005). *El perfil del hombre y la cultura en México*. México: Planeta.

**Reyes, Gabriela.** *El abecé de la Pragmática. Cuadernos de Lingüística española*. Madrid: Arcos Libros, 1996.

**Ridruejo Alonso, Emilio**, en Carlos Martínez Vide (1996). *Elementos de Lingüística*. Barcelona: Ediciones Octaedro.

**Silva-Corvalán, Carmen** (2001). *Sociolingüística y Pragmática del Español*. Washington: Georgetown University Press.

**Valenzuela Arce, José Manuel** (2005). “Juventudes Latinoamericanas”, en Jesús Martín-Barbero América Latina: otras visiones desde la cultura. Colombia: Convenio Andrés Bello.

## **Documentos**

**Currie, Haver C.** (1952). “A projection of socio-linguistics: The relationship of speech to social status” en *Southern Speech Journal*, vol. 18.

**Lastra de Suárez, Yolanda** (1972). “Códigos amplios y restringidos en el español de Oaxaca, México, 1972. *Anales de Antropología*”. México: *Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM*, Vol. 9.

\_\_\_\_\_ (1992). Panorama de estudios *Recientes de Sociolingüística en México* THESAURUS. Tomo XLVII. Núm. 1

\_\_\_\_\_ (2004). “Variación interna y cambio lingüístico” en *Lingüística General 1. Selección de Lecturas*. Dora Pellicer y Silvia Vázquez y Vera. México: UNAM, División Sistema Universidad Abierta

**Martín Butragueño, Pedro** (2007). *Perspectivas de la Sociolingüística Urbana Contemporánea en México*. Ponencia. Mesa redonda “El futuro de la antropología en la era de la globalización. Xalapa, Universidad Veracruzana, 11 de octubre de 2007.

\_\_\_\_\_ y Yolanda Lastra. Coordinadores. *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México. Materiales de PRESEEA-México*. Volumen 1.

**Sadovnik, Alan R** (2001). “Basil Berntein” en *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada* (París. UNESCO: Oficina Internacional de Educación), vol. XXXI, n° 4, diciembre 2001, págs. 687-703

**Soares Maia, Francisca Paula y José María Rodrigues Rodrigues**. “Sociología laboviana y pluralidad en enseñanza de lenguas”. *Uniletras*, Ponta Grossa, Vol. 31, número 1 enero-junio 2009. Documento PDF

## **Hemerografía**

**Acosta Córdova, Carlos**. “Sube <<El Chapo>> en la lista de poderosos de la revista Forbes”. *Proceso*, 02/11/2011.

**Alejo, Jesús**. “Élmer Mendoza supera *La prueba del ácido*.” México: *Milenio*, 02/12/2010

**Antonio Parra, Eduardo**. “Notas sobre la nueva narrativa del norte”. México: *Jornada semanal*. Suplemento. 27/05/2001.

**Ávila, Sonia.** “Academia Mexicana de la Lengua: Hay que reconocer el lenguaje popular.” México: *Excélsior*, 2011-08-15.

**Cabañas, Miguel A.** (2005) “Un discurso que suena”: Élmer Mendoza y la literatura mexicana norteña. Entrevista. España: *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid.

**Fazio, Carlos.** “La territorialidad de la dominación”. *La Jornada*, 14/05/2012.

**Ruiz, José Luis.** “El narco infiltra el lenguaje”. *El Universal*, 22/01/2011.

**Galindo, Juan Carlos.** “Entrevista: Élmer Mendoza, escritor”. Entrevista. España: *El País*, 26/09/2011.

**García, Guadalupe.** “Efecto tequila de Élmer Mendoza: un fresco narrativo posmoderno”. México: *Revista La Colmena*, Número 70, Abril – Junio 2011.

**González Amador, Roberto.** “México, con 3.1 millones de nuevos pobres”. *La Jornada*, 20/02/2013.

**Lemus, Rafael.** “Balas de salva. Notas sobre el narcotráfico y la narrativa mexicana”. *Revista Letras Libres*. No. 81, Septiembre de 2005.

**Rivera, Luz María.** “El narcotráfico-poder en obra de Élmer Mendoza”. *El Universal*, 20/11/2001.

**Mesografía:**

Academia Mexicana de la Lengua

<http://www.academia.org.mx/articulos.php?id=90> Visita: 23/01/2012.

**Castro Robaina, Israel y Adela Morín Rodríguez** (2008). “Metodología sociolingüística como recurso de aula en el análisis de obras literarias”. Revista El Guiniguada Núm. 17. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

[http://acceda.ulpgc.es/xmlui/bitstream/handle/10553/5742/0235347\\_00017\\_0004.pdf?sequence=1](http://acceda.ulpgc.es/xmlui/bitstream/handle/10553/5742/0235347_00017_0004.pdf?sequence=1) Visita: 28/11/2014.

**Diccionario del Pensamiento Alternativo II** –en preparación– Hugo E. Biagini y Arturo Roig (directores).

<http://www.cecies.org/proyecto.asp?id=48>

última visita: 15/08/2014

**Diccionario Centro Virtual Cervantes**

[http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/diccio\\_ele/diccionario/sociolingustica.htm](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/sociolingustica.htm)

Última visita: 05/12/2013

**Jiménez Cano, José María** (2003). “Claves textuales, pragmáticas y sociolingüísticas para el comentario de textos”. *Tonos. Revista electrónica de estudios filológicos*. Universidad de Murcia Núm. 6, diciembre de 2003.

[www.um.es/tonosdigital/znum6/portada/jmjc.htm](http://www.um.es/tonosdigital/znum6/portada/jmjc.htm) Visita: 28/11/2014

**Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes. Informe anual 2011.** Organización de las Naciones Unidas.

[http://www.unodc.org/documents/mexicoandcentralamerica/PRESS\\_KIT\\_spa.pdf](http://www.unodc.org/documents/mexicoandcentralamerica/PRESS_KIT_spa.pdf)

Última visita: 15/08/2014.

**Moctezuma Zamarrón, José Luis** (1994). *Estudios de Lingüística y Sociolingüística*. México: Universidad de Sonora.

[http://books.google.com.mx/books?id=ZboXayslB7sC&pg=PA221&lpg=PA221&dq=Estudios+de+Ling%C3%BC%C3%ADstica+y+Socioling%C3%BC%C3%ADstica%2BGerardo+L%C3%B3pez+Cruz+y+Jos%C3%A9+Luis+Moctezuma+Zamarr%C3%B3n&source=bl&ots=piX\\_sP3j1&sig=yxez-eKVEhNB5yTXWaU018h\\_24E&hl=en&sa=X&ei=TrugUtm4IsS52wX0pYCQAg&ved=0CEUQ6AEwAw#v=onepage&q=Estudios%20de%20Ling%C3%BC%C3%ADstica%20y%20Socioling%C3%BC%C3%ADstica%2BGerardo%20L%C3%B3pez%20Cruz%20y%20Jos%C3%A9%20Luis%20Moctezuma%20Zamarr%C3%B3n&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=ZboXayslB7sC&pg=PA221&lpg=PA221&dq=Estudios+de+Ling%C3%BC%C3%ADstica+y+Socioling%C3%BC%C3%ADstica%2BGerardo+L%C3%B3pez+Cruz+y+Jos%C3%A9+Luis+Moctezuma+Zamarr%C3%B3n&source=bl&ots=piX_sP3j1&sig=yxez-eKVEhNB5yTXWaU018h_24E&hl=en&sa=X&ei=TrugUtm4IsS52wX0pYCQAg&ved=0CEUQ6AEwAw#v=onepage&q=Estudios%20de%20Ling%C3%BC%C3%ADstica%20y%20Socioling%C3%BC%C3%ADstica%2BGerardo%20L%C3%B3pez%20Cruz%20y%20Jos%C3%A9%20Luis%20Moctezuma%20Zamarr%C3%B3n&f=false)

Última visita: 15/08/2014.



**Ochoa Madrid, Jessica Jasmin** (2011). “Análisis sociolingüístico de canciones del grupo de rock Trémolo”. *Escritura y Pensamiento. Revista de investigación*. Año XIV, Núm. 28. Universidad Nacional Mayor de San Carlos, Perú.

<http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/letras/article/download/7969/6943>

visita: 28/11/2014

**Ruiz Guerrero, Ma. Carmen** (2001). “Análisis sociolingüístico de *South Park* (interdicción y transgresión)”. *Tonos. Revista electrónica de estudios filológicos*. Universidad de Murcia. Núm. 1, marzo de 2001. <http://www.um.es/tonosdigital/znum1/estudios/mcrg1.htm> visita: 28/11/2014.

**Serrano Vivero, María Fuensanta** (2002). “Notas para un comentario sociolingüístico de *El Club Dumas* de Arturo Pérez-Reverte”. *Tonos. Revista electrónica de estudios filológicos*. Universidad de Murcia Núm. 3, marzo de 2002.

<http://www.um.es/tonosdigital/znum3/estudios/clubDumas.htm> visita: 28/11/2014

**Trudgill, Peter**. *Dialectology*. Cambridge University Press, UK, 1998.  
[http://books.google.com.mx/books?id=9bYV43UhKsC&dq=peter+trudgill+sociolinguistics+pdf&source=gbs\\_navlinks\\_s](http://books.google.com.mx/books?id=9bYV43UhKsC&dq=peter+trudgill+sociolinguistics+pdf&source=gbs_navlinks_s)  
Visita: 21/10/2014.

\_\_\_\_\_ en Tony Bex & Richard J. Watts eds. *Standard English: the widening debate*. London: Routledge,

<http://www.phon.ucl.ac.uk/home/dick/SEtrudgill.htm> visita: 21/10/2014.